



**Sexta Conferencia
Bíblica**

Regresando A La Biblia

2012

Tema Central:

“La Suficiencia de las Escrituras”

Dallas, Texas

Iglesia de Cristo en Pleasant Grove

1407 Conner Drive
Dallas, Texas 75217
Alberto Serna, Predicador

Sexta Conferencia Bíblica
Regresando A La Biblia
2012

Junio 1 y 2

Tema Central:

Regresando a la Biblia en cuanto a la
Suficiencia de las Escrituras

Editor, Willie Alvarenga

Propósito de las Conferencias

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

(2 Timoteo 3:16-17, RV 1960)

El propósito de las **Conferencias Bíblicas Regresando a la Biblia** es promover la pureza de la sana doctrina. Con todos los cambios que están sucediendo hoy en día ha sido necesario iniciar un evento en el cual la Palabra de Dios sea predicada en su totalidad y en su pureza. Esto deseamos llevarlo a cabo por medio de expositores sanos en la fe. Lamentablemente los falsos maestros están propagando su falsa doctrina a través de varias actividades que ellos mismos promueven.

El pueblo de Dios está siendo alimentado con el error, en vez de la sana doctrina. Es por esta razón que hemos tomado la decisión de continuar adelante con estas conferencias y proveer un evento en el cual el pueblo de Dios pueda venir y gozarse en la predicación de la Palabra de Dios, y no las doctrinas y opiniones de los hombres.

Es imperativo que cada uno de nosotros regresemos a la Biblia y hagamos las cosas como Dios manda y no como los hombres dicen. Nuestro objetivo principal en estas conferencias es llevar en alto la Palabra de Dios; enfatizando la frase “Así dice el Señor”.

En esta ocasión hemos seleccionado el tema central: **Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia de las Escrituras**. ¿Por qué este tema central? Este tema central enfatizará temas que cubren información que la Iglesia de Cristo necesita conocer hoy en día. Esto ayudará al pueblo de Dios a mantenerse informado en cuanto a lo que Dios desea de cada uno de nosotros. Los temas son relevantes para todos los miembros de la Iglesia del Señor. Así que, esperamos en Dios que usted sea edificado al escuchar todo el consejo de Dios siendo predicado en su pureza.

Cada lección que será presentada tiene el propósito de fortalecer la fe de los miembros del cuerpo de Cristo. ¡Qué nuestro Padre celestial sea glorificado en todo!

Willie Alvarenga

Agradecimientos

Deseamos aprovechar la oportunidad para agradecer a todos los oradores que con mucha solicitud aceptaron venir a compartir con nosotros la Palabra de Dios. Apreciamos en gran manera el tiempo que invirtieron en preparar sus manuscritos y poder predicarlos durante los días de las conferencias. Es nuestra oración ferviente que Dios les bendiga a cada uno de ustedes, y les siga dando la sabiduría y las fuerzas necesarias para poder continuar predicando la sana doctrina.

También deseamos agradecer a todos los hermanos que trabajaron arduamente para hacer este evento posible. Queremos que sepan que su trabajo en el Señor no es en vano (I Corintios 15:58; Hebreos 6:10). Sin la ayuda de todos los hermanos y hermanas que trabajaron, y contribuyeron en lo material, no hubiera sido posible llevar a cabo estas conferencias. Por esto les damos las gracias y que Dios los bendiga hoy y siempre.

Agradecemos infinitamente a nuestro Padre celestial por la oportunidad que nos concede de continuar adelante con estas conferencias. Dios, en Su bondad, ha permitido que este evento continúe edificando las almas de los asistentes. ¡Qué la honra y la gloria siempre sean para nuestro Creador!

Willie Alvarenga

Tabla de Contenido

Tema	Autor	Página
1. La suficiencia de la Biblia para equipar a los santos	<i>Buddy Fry</i>	6-12
2. La suficiencia de la Biblia para proveer la unidad que Cristo demanda	<i>Dave Miller</i>	13-20
3. La suficiencia de la Biblia para refutar el error de la imposibilidad de la apostasía	<i>Edilfonso Rodríguez</i>	21-30
4. La suficiencia de la Biblia para defender la fe	<i>Wayne Brewer</i>	31-41
5. La suficiencia de la Biblia para preparar predicadores del Evangelio	<i>Willie Alvarenga</i>	42-51
6. La suficiencia de la Biblia para grandes matrimonios (Damas y Varones, Bilingüe)	<i>Gabriel Rodríguez</i>	52-61
7. La suficiencia de la Biblia para vencer las atracciones del diablo	<i>Francisco Rada</i>	62-69
8. La suficiencia de la Biblia para el crecimiento personal	<i>Albert Serna</i>	70-77
9. La suficiencia de la Biblia para probar que el bautismo es para perdón de los pecados	<i>Dave Miller</i>	78-84



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para equipar a los santos
Buddy Fry**

Nuestro hermano Buddy Fry trabaja como predicador de la Iglesia de Cristo de habla inglés en Grandview, TX. También sirve como uno de los ancianos de dicha congregación. Nuestro hermano es graduado de Southwest School of Biblical Studies.

LA SUFICIENCIA DE LA BIBLIA PARA EQUIPAR A LOS SANTOS BUDDY FRY

INTRODUCCIÓN

J.I. Packer en su pequeño libro sobre la Palabra de Dios señala un problema muy urgente — dice lo siguiente: *“Existe una falta general de convicción en los grandes temas de la fe y conducta cristiana. El observador externo nos ve como vacilando, dando tumbos como borrachos en la niebla, sin saber dónde estamos o qué camino deberíamos tomar. La predicación es confusa. Las caras se ve confundidas, los corazones inquietos, las dudas disminuyen la entereza, la incertidumbre paraliza la acción. A diferencia de los cristianos del primer siglo que en tres siglos ganaron el mundo romano...”*

Packer finalizó diciendo: *“falta de certidumbre.”*

La razón de la falta de convicción se debe a que tenemos una vista pecaminosa de la Escritura.

Parece que ya no es necesario creer que ¡la Biblia es suficiente para la vida y la conducta de la iglesia!

¿Podemos recurrir a la Biblia y encontrar que es suficiente para toda la vida y conducta? ¡La respuesta es un rotundo sí!

Un buen punto de partida para nuestra discusión podría ser la segunda carta de Pablo a los Corintios.

Segunda Carta a los Corintios 3:5: el apóstol declaró: *“...nuestra suficiencia es de Dios”* (LBLA).

Nuestra suficiencia no proviene de los hombres ... no de la sabiduría humana.

Nuestra suficiencia no proviene de recursos humanos.

Nuestra suficiencia es de Dios.

Nuestra *“suficiencia”* ... ¿qué significa? Quiere decir que nuestra capacidad de vivir la vida al máximo de acuerdo al plan de Dios viene de Él.

En otras palabras, debido a que somos cristianos, hijos de Dios — vivimos en un ambiente en el que los recursos para nuestra vida son divinos.

Vivimos en un ámbito, a un nivel que la sabiduría humana no nutre...por lo cual la sabiduría humana no puede proveernos de recursos.

No estoy diciendo que no hay nada fuera de la Biblia que tenga algo de valor. Hay muchas cosas que tienen valor.

La gracia de Dios, común para todo hombre, creará ciertas cosas en nuestro entorno humano que son muy útiles — *“hace llover sobre justos e injustos.”*

Pero cuando se trata de los asuntos de la vida espiritual, todos necesitamos saber que es revelado en la Palabra del Dios vivo y ministrado para nosotros por Su Espíritu a través de esa Palabra.

Si se trata de *un asunto espiritual*, si tiene que ver con la vida del creyente, si trata de la vida de la iglesia, si tiene ver con el alma del hombre, las dificultades del hombre, aquellas cosas que traen problemas a su vida, la Biblia puede hacerle frente a esas cosas y lo hace — ¡es suficiente!

Otro versículo: **2 Corintios 9:8-10**, y tenga en mente los superlativos...

“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia.”

Nuestro Dios es capaz de proveer los recursos para todas nuestras necesidades. Entonces nuestra suficiencia empieza con Dios y Dios es suficiente.

Ahora vamos a ampliar nuestro entendimiento de la idea básica de que Dios es suficiente y que nuestros recursos provienen de Él.

En primer lugar, Jesús habló de la santificación total del creyente, es decir, la santidad plena, completa, la separación total del pecado. Él dijo esto a su Padre en **Juan 17:17**, *“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”*

La palabra “santificar” significa “*apartado del pecado, santo y apartado para Dios.*”

Da la idea de perfección espiritual ... realización espiritual, la que debe estar en Cristo, llegar a la plenitud.

Y así, Él está diciendo, “*Padre, hazlos puros, hazlos santos, apártalos del pecado y que sean para Ti y hazlo por medio de tu Verdad.*” **“Tu palabra es verdad.”**

Obviamente, concluimos entonces, que **la santidad total del creyente es obra de la Palabra de Dios.**

Escuche el testimonio del profeta Miqueas.

Miqueas 2:7 habla de la obra de la Palabra de Dios en la vida del santo. *“¿No hacen mis palabras bien al que camina rectamente?”*

En otras palabras, Dios hablando a través del profeta dice, *“¿No es verdad que cuando vive una vida obediente, mi Palabra produce bien en su vida?”*

La Palabra de Dios nos trae todo el bien que Dios puede ofrecer cuando caminamos en la obediencia a esa Palabra.

Cuando Pablo escribió a los corintios, les dijo que el Espíritu de Dios les reveló la enseñanza de Dios.

Él dijo, *“La enseñanza de Dios nos llegó por medio del Espíritu Santo...”* **“no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu” (1 Corintios 2:13).**

Pablo dice que tenemos una palabra que viene de Dios, una palabra no en la forma en que los hombres la enseñan sino enseñada por el Espíritu de Dios.

Esa palabra de Dios nos permite juzgar, evaluar, valorar, entender, comprender y razonar todas las cosas.

En Marcos 12:24, Jesús afirmó una cosa muy importante. En cierto modo en una forma indirecta, Jesús dijo que conocer la Escritura es experimentar *“el poder de Dios”* y aquí la cita. *“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras y el poder de Dios?”*

Jesús estaba diciendo, conocer la Escritura es experimentar el poder de Dios.

Cuando Jesús trató con el diablo, cuando Satanás vino a tentarlo en el monte ¿qué hizo? ¿cómo enfrentó Jesús al diablo?

¿Dijo Él, “Ah, te voy a atar...” o “te voy a condenar...” o “te enviaré al hoyo”? ¿Le aplicó algún tipo de fórmula cómo esa? ¿Cómo trató al diablo?

Muy simple – en esas tres diferentes tentaciones, en cada caso Jesús dijo, *“escrito está...”* Esa es la fórmula.

El poder de Dios se expresó en la Palabra de Dios y cuando terminaron las tentaciones, la Biblia dice que el diablo le dejó...y los ángeles vinieron y le sirvieron.

El poder no está en algunos abracadabras místicos, el poder está en la Palabra de Dios.

Cuando usted habla la Palabra de Dios, cuando vive por la Palabra de Dios, cuando cree la Palabra de Dios, ahí está *la suficiencia*.

El Poder de Dios hace frente a cualquier necesidad que venga, su Palabra fortalece al creyente por medio del Espíritu Santo.

Ahora piense respecto a otro pasaje familiar que habla del mismo tema en Hebreos, Hebreos 4:12.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos.”

Habla de un *instrumento de precisión*...no hay instrumento como la Palabra.

Penetra hasta la división del alma y el espíritu – apunta al corazón, al alma y a la naturaleza de la persona.

No es capaz solamente de llegar a la división del alma y del espíritu, sino de las coyunturas y de los tuétanos y capaz de discernir *los pensamientos y las intenciones del corazón*.

La gente dice, *“Oh, niño, ese es un problema muy grave. Será mejor que vaya a psicoterapia. Oh, ese un problema es en realidad serio, es mucho para nosotros. Mejor lo enviaremos a alguna clínica.”*

Pasemos rápidamente a las cosas que Dios le ha dado al hombre para que se ayude a sí mismo.

El versículo 13 dice, “Todas las cosas están desnudas y abiertas...”

Hará lo que el psicoanálisis nunca hará. La Palabra de Dios abre el alma. Penetra. Abre el corazón. Revela.

Es suficiente para penetrar la parte más íntima del alma de una persona.

Jesús también dijo, en Lucas 11:28, ***“Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan.” (la obedecen, RV95).***

¿Qué dijo aquí? Estaba diciendo, “la suficiencia espiritual está ligada a escuchar y a obedecer la Palabra de Dios.”

¿Qué significa la palabra “bienaventurado”? Algunos creen que la palabra “bienaventurado” significa algo como un pequeño cosquilleo, una emoción momentánea.

El concepto de “bienaventurado” significa un “estado de vida feliz...” esto es vida con paz y gozo, vida con significado y valor, vida con esperanza y plenitud, vida con verdadera felicidad.

Una vida plena, feliz, significativa pertenece a los que escuchan la Palabra de Dios y la obedecen.

Y eso, queridos amigos, es el testimonio de los labios de Jesús. La obediencia a la Palabra de Dios es la puerta a la suficiencia. Es una puerta a una vida dichosa. Es la respuesta.

Santiago también da testimonio de la suficiencia de la Escritura.

Santiago explica que, *“el que mira...”* “El que pone su mirada en la Palabra de Dios,” y la llama, *“la perfecta ley,”* y la obedece – dice, *“y persevera en ella ... será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:25).*

¿Qué significa “perfecta”? ¿Qué otra palabra hay para “perfecta”? = “Completa.” La Ley completa ... ¿está completa!

De hecho, al final de la Biblia, en la última pieza de la revelación escrita por Dios dice, *“Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.”*

Nada debería, ni podría ser añadido a ella.

Por lo tanto, escuchemos las palabras de Pedro en 1 Pedro 2:2. *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis.”*

El crecimiento espiritual, la madurez espiritual, la fortaleza espiritual, el proceso de maduración espiritual, se dirigen hacia la semejanza de Cristo ligado a su deseo por la Palabra de Dios.

Crecerá mediante la Palabra de Dios.

Todos sabemos cómo desea un bebé la leche. Un bebé crece bebiendo leche.

Pedro está diciendo que así como un bebé desea leche – con la misma devoción, con ese mismo deseo intenso – es la manera en que un creyente debería desear la Palabra de Dios.

Cuando su corazón busca eso y lo desea diariamente, encontrará fortaleza y suficiencia espiritual.

Y luego Pedro añade esto en su segunda epístola, 2 Pedro 1:3, una de las grandes declaraciones sobre este tema en toda la Escritura, dice,

“...su divino poder nos ha dado,”escuche esto ... “todo cuanto concierne a la vida y a la piedad” (LBLA).

¡Qué declaración! El poder divino nos ha dado, no algunas cosas, sino todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad.

Entonces dice, *“mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.”*

Amados, todo lo que necesitamos para la vida, todo lo que necesitamos para la piedad, todo lo que necesitamos para nuestra vida cristiana está ligado a la Palabra de Dios – el conocimiento de Él.

Ahora incluso más directa y comprensiva es la declaración de Pablo en el libro de **HECHOS** en el capítulo 20:20.

Cuando se despidió de los ancianos de Éfeso, les dijo que recordaran su ministerio con ellos, de que *“no rehuí declarar a vosotros nada que fuera útil...”* (LBLA).

No se guardó nada. Les dio todo lo que era provechoso.

Luego en el versículo 27 nos dice lo que era. *“Porque no he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios”*

Vio en la revelación de Dios, suficiencia total.

Y luego finalmente les dijo en el versículo 32, *“Os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros.”*

Por último, el más conmovedor de todos los pasajes que podríamos considerar en este tema, 2 Timoteo 3:16-17, *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, la enseñanza y la comunicación de las cosas de Dios/el Evangelio de Cristo:*

para redargüir, - para convencer y condenar respecto al pecado y la justicia.

para corregir, - para cambiar lo que está mal.

para instruir en justicia – toda la capacitación informativa y práctica en la justicia.

a fin de que el hombre de Dios – en especial el ministro de Cristo y el evangelista de su Evangelio, pero cualquier hombre o mujer que sea siervo de Dios.

sea perfecto – que no le falte nada, suficiente.

enteramente – desde luego no mínimamente, incluso no en su mayor parte, sino a fondo, perfectamente.

preparado – abastecido, proveído, preparado y entrenado.

para toda buena obra.” – Pablo escribió a los Efesios diciendo *“somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras.”*

La suficiencia de la Biblia equipa y permite al hijo de Dios llevar a cabo cualquiera y todas las buenas obras que tenga a su mano.

Podría tomar prestadas las palabras del apóstol en **Colosenses 1:9-10** para exhortar a cada uno de ustedes, conforme concluyo ... oro y pido...

“que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios.”

- Su suficiencia de la Biblia.



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para proveer la unidad que
Cristo demanda
Dave Miller**

Dr. Miller es un diplomado de la Universidad Cristiana de Lubbock, donde obtuvo una licenciatura (B.A.) en oratoria y Biblia. Obtuvo una maestría (M.A.) en comunicación lingüística de la Universidad Tecnológica de Texas, y una maestría en teología (M.Th.) y en religión (M.A.R.) de la Escuela de Religión para Graduados Harding. También es un diplomado de la Universidad Meridional de Illinois, donde obtuvo su doctorado (Ph.D.) en comunicación lingüística. Por más de 30 años ha laborado en varias capacidades para las iglesias de Cristo, incluyendo la predicación, la dirección de una escuela de predicación y la conducción del programa televisado en los Estados Unidos, "La Verdad en Amor" ("The Truth in Love"). Como Director Ejecutivo de Apologetics Press, actualmente labora en el Departamento Bíblico. El Dr. Miller es el autor de numerosos artículos y publicaciones, incluyendo, *El Corán al Descubierto (The Quran Unveiled)*, *Anarquía Sexual (Sexual Anarchy)* y *Piloteando el Estrecho (Piloting the Strait)*, un volumen muy aclamado que examina el problema de cambios contemporáneos en la iglesia. Él presenta seminarios y reuniones evangelísticas 40-50 fines de semanas al año. Además de hablar en un campo amplio de temas bíblicos, el Dr. Miller se especializa en presentar seminarios sobre los temas, "Silenciando a Dios: El Desmantelamiento de la Herencia Cristiana de Norteamérica", "El Islamismo, el Corán y el Cristianismo del Nuevo Testamento", y "¿Deben Cambiar las Iglesias de Cristo?".

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA PROVEER LA UNIDAD QUE CRISTO DEMANDA

DAVE MILLER

Actualmente la gente está dividida en miles de sectas, religiones, iglesias, creencias y prácticas. Hay budistas, hindúes, musulmanes. Tenemos católicos y una gran cantidad de protestantes. En la tierra hay mil millones de gente que no son religiosos—ateístas, agnósticos y escépticos. Desde luego, siempre ha sido así—a lo largo de la historia humana. La actitud predominante en nuestros días es que debemos celebrar la diversidad. A las personas se les alienta a creer y hacer lo que ellos quieran. Muchos en el mundo e incluso en la iglesia están viviendo literalmente la declaración del libro de Jueces—“cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 21:25). Solo la Palabra de Dios puede corregir el caos y la confusión que actualmente impera y traer la unidad a la humanidad.

EL MEDIO PARA LA UNIDAD: LA BIBLIA

Jesús, al morir en la cruz por nuestros pecados, proporcionó el único antídoto posible para el problema del pecado. Sin la sangre expiatoria de Jesús, Dios era incapaz de perdonar el pecado y declarar a la persona justa (Romanos 3:24-26). La sangre de los animales no podía lograr ese objetivo (Hebreos 10:4). Tampoco los seres humanos podían hacer algo para erradicar el pecado en sus vidas (Miqueas 6:6-7). ¡La salvación tenía que tener su origen en Dios y participar **Él mismo** en el sacrificio! ¡Que sublime e incomprensible amor!

En consecuencia, el Evangelio es la única herramienta de Dios para salvar a los pecadores (Romanos 1:16). La única forma en que una persona puede ser salva es por medio de la sangre salvadora de Jesucristo (1 Pedro 1:18-19). La única manera en que una persona puede ponerse en contacto con la sangre salvadora de Jesucristo es por medio de obedecer el Evangelio (Romanos 2:8; 2 Tesalonicenses 1:8; 1 Pedro 1:22; 4:17). Sin embargo, la obediencia del Evangelio culmina en la inmersión en agua (Romanos 6:3-4, 17). Dado que el Evangelio es el poder de Dios para salvación, Dios **no tiene poder** para salvar a alguien que no se ha sometido a la inmersión en agua para la remisión de pecados. ¡Dios no puede perdonar el pecado de otra manera! Ya que todos hemos pecado, las personas que se van a salvar, después de la cruz, son los que se bautizan en Cristo para el perdón de sus pecados. Nadie puede ponerse en contacto con la sangre de Cristo sin ser bautizado.

LA SÚPLICA POR LA UNIDAD: LA ORACIÓN DE JESÚS

Cerca del final de su vida terrenal, Jesús pronunció una ferviente oración al Padre que incluyó una súplica por la unidad (Juan 17). Muchos han redefinido “unidad” haciéndola que signifique “asociación” o “unión.” Sin embargo la oración de Jesús habla por sí misma. Al menos tres indicadores contextuales clarifican lo que Jesús quiso decir cuando oró por la unidad. Primero, enfatizó la **obediencia** a la verdad. Uno debe ajustarse a doctrinas específicas. Señaló cómo los discípulos han “guardado” y “recibieron” las palabras de Dios (vs. 6, 8). De hecho, se santificaron solo mediante esas palabras o verdad (vs. 14, 17, 19; compárese 12:48). Por lo tanto, la unidad viene solo cuando la gente obedece la doctrina de Dios.

Segundo, Jesús también hizo hincapié en que la unidad se logra en función de la **doctrina**. Jesús oró que por los que “han de creer en mí por la palabra de ellos” (vs. 20). ¡La fe y la unidad solo pueden surgir a partir de las palabras de Jesús!

Tercero, la unidad por la que Jesús oró fue dicha con respecto a la **iglesia** de Cristo—no por el mundo denominacional (vs. 9, 16). La única manera en que el mundo y las denominaciones pueden unificarse con los cristianos es mediante la obediencia del único plan de salvación, el Evangelio. No obstante, la oración de Jesús fue una súplica para que los cristianos y las congregaciones mostraran una unidad frente al mundo secular y religioso que nos rodea.

Es interesante, que el libro de Juan señala la clase de unidad dicha por Jesús. Jesús dijo que vino a hacer la voluntad del Padre, no la suya (6:38). Dijo que su doctrina no era suya, sino de su Padre (7:16). Afirmó hablar solo lo que el Padre le enseñó y hacer solo lo que a su Padre le agrada (8:28-29). Mencionó que el Padre estaba en Él y Él en el Padre (10:38). Aseveró que no hablaba por su propia autoridad, sino que estaba llevando simplemente el mandamiento del Padre respecto a lo que Él hablaba (12:49). De hecho, ver a Jesús es ver al Padre (14:9). En otras palabras, la unidad por la que Jesús oró fue una unidad en propósito, en mente, espíritu, enseñanza y práctica. ¡Los seres humanos podemos estar unidos como Dios y Cristo lo están! No obstante, tenemos que compartir las mismas intenciones, objetivos y voluntad—¡todo **fundamentado sobre la verdad** doctrinal del Nuevo Testamento!

LA IGLESIA DE LOS CONFLICTOS: CORINTO

La iglesia de Cristo en Corinto era una iglesia dividida. De hecho, toda la primera carta dirigida a ellos tiene como tema central el asunto de la **división**. La intención y dirección de la epístola la estableció Pablo cuando escribió: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis

todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10). Estaban divididos por asuntos sexuales/maritales (5:1-7:40), por sacrificios paganos/idólatras (8:1-10:33), por la conducta adecuada en la reunión de adoración, incluyendo el liderazgo de la mujer (11:1-16), por la Cena del Señor (11:17-34), por el ejercicio de los dones milagrosos (12:1-14:40), por la doctrina de la resurrección (15:1-58) y por la ofrenda semanal (16:1-4).

La carta contiene la solución a esta división. En primer lugar, necesitaban recordar que cuando se hicieron cristianos (“de Cristo”), lo hicieron sobre la base de dos criterios esenciales: (1) Cristo fue crucificado por ellos—por nadie más, y (2) fueron bautizados en el nombre de Cristo (1:13). Aquí está la unidad inicial que viene a los que se hicieron cristianos y aquí está el potencial para la unidad dentro de la iglesia. Recibimos los beneficios de la crucifixión de Cristo cuando somos bautizados en agua por su autoridad. La sumisión a la autoridad de Cristo (“en el nombre de”) en el bautismo prepara el escenario para la sumisión a su autoridad siendo ya cristiano por medio de continuar en obediencia. La iglesia local va a estar unificada si cada miembro permanece obediente a las disposiciones e instrucciones de Cristo, es decir, al Evangelio.

No es coincidencia que Pablo inmediatamente empezó a tratar la importancia central del mensaje del Evangelio (1:18-4:21). ¿Por qué? Porque la doctrina es la base única de la unidad. La uniformidad en la doctrina es el único antídoto para la división que afligía a los corintios. Después de afirmar la tesis central (1:10) y explicar el hecho de su división (1:11-17), procedió a enfatizar lo esencial y lo crucial de enfocarse en los principios doctrinales del Evangelio. Note lo siguiente: “la palabra de la cruz” (1:18); “el mensaje predicado” (1:21); “mi palabra y mi predicación” (2:4); “estas cosas hablamos” (2:13); “comida sólida” (3:2); “yo planté” (3:6); “no pensar más de lo que está escrito” (4:6); “a través del evangelio” (4:15); “de la manera que enseñé en todas partes” (4:17). Estas referencias demuestran que la solución para la división es el recordarle a la gente que el marco doctrinal da cohesión, dirección y estabilidad para las almas de los hombres.

No obstante, al escribir Pablo otra carta a los corintios, nuevamente enfatizó la necesidad de la unidad doctrinal. En una sección relativa al yugo desigual con los incrédulos en los negocios y eventos sociales, Pablo señaló que el “compañerismo” con una persona está definido por medio de estar de “acuerdo” (2 Corintios 6:14-16). En otras palabras, la única manera para que el creyente trabaje con un incrédulo en una empresa es que el incrédulo **esté de acuerdo** con el creyente de que no se va a renunciar a las reglas de Dios en ninguna decisión que se tome. Amós lo dijo bien: “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3).

LA PLATAFORMA FUNDAMENTAL DE LA UNIDAD: LOS SIETE “UN”

Algunos han sugerido que Efesios 4:4-6 constituye la plataforma para la unidad: Piensan que afirmando eso los eximirá de fundamentar la unidad sobre un acuerdo doctrinal. Es verdad que en este contexto, Pablo abogó por la unidad—“solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3). Sin embargo, vea que hasta cierto punto esta unidad se fundamenta y depende de la igualdad de la doctrina. “Un cuerpo” se refiere a la doctrina de que existe solo una iglesia que tiene la aprobación de Dios—la iglesia de Cristo—que fue planeada en la eternidad (1:22-23; 3:10-11). Por lo tanto, las iglesias denominacionales son falsas, engendradas posteriormente, hechas por los hombres.

“Un espíritu,” “una esperanza,” “un Señor,” “un Dios y Padre” y “una fe” todas se refieren a la singularidad y exclusividad del cristianismo, Dios y Cristo. Como resultado, el hinduismo, budismo, islamismo y judaísmo son caminos de salvación falsos e inaceptables. De hecho, “una fe” se refiere a todas las doctrinas del cristianismo—desde los cinco actos de adoración hasta la doctrina del infierno eterno. “Un bautismo” se refiere a la inmersión en agua de la Gran Comisión, el cual la gran mayoría de los que dicen ser cristianos rechazan como esencial para salvación. El mundo denominacional está completamente dividido sobre el papel y el significado del bautismo.

Así que, sin duda, los siete “un” del capítulo cuatro de Efesios son las características centrales del cristianismo del Nuevo Testamento y constituye el fundamento para la unidad. Sin embargo cada uno de estos siete requiere que la persona adopte una posición que está en contradicción con todos los otros puntos de vista. Amigos, ¡no hay forma de evitarlo! Para convertirse en cristiano y permanecer así, las disposiciones doctrinales de Jesucristo ¡deben creerse y obedecerse! La “una fe” está llena de requerimientos doctrinales a los que nos debemos someter a fin de ser aceptables a Jesús.

LA ANTÍTESIS DE LA UNIDAD: EL DENOMINACIONALISMO

Irónicamente, en nuestro afán de difundir las diferencias doctrinales para lograr una pseudo-unidad con el mundo denominacional, no hemos enfrentado el hecho de que el denominacionalismo, **por definición**, ¡implica **división**! La palabra “denominación” significa “división.” El “denominador” en una fracción significa en cuántas partes **va a dividirse** el entero. El denominacionalismo, por su propia naturaleza, es contrario a la oración de Jesús por la unidad y está en

oposición directa a la voluntad divina de que sólo existe una iglesia y de que todos hablemos una misma cosa.

El denominacionalismo se compone de gente y de grupos religiosos agrupados sobre la base de diferentes designaciones, que tienen doctrinas diferentes dando como resultado diferentes afiliaciones eclesiásticas. No obstante, Dios no lo aprueba. Si Pablo dijo, “que no haya división entre vosotros,” y no obstante, por definición, una denominación es una **división**, entonces las denominaciones son antibíblicas y no tienen derecho a existir. A pesar de considerarse inocente por millones de personas en todo el mundo, el denominacionalismo no está en armonía con la enseñanza del Nuevo Testamento. Dios no quiere que existan las denominaciones más de lo que quería que el judaísmo estuviera dividido en sectas—fariseos, saduceos, esenios, etc.—¡denominaciones judías!

Dios quiere que vayamos al Nuevo Testamento y examinemos las verdades que contiene y luego las llevemos a nuestras vidas para su cumplimiento. Quiere que toda la gente someta su espíritu a su voluntad y a la de su Hijo, Jesucristo. Cuando una persona hace eso, sin adición y sin sustracción, no estará en alianza con una denominación. Más bien, obedecerá el plan de salvación, el Evangelio y será añadido a la iglesia de Cristo por Cristo mismo. Luego, se relacionará con otros que han obedecido el mismo plan de salvación. Estas personas en cualquier parte serán la iglesia por la que Jesús murió y se reunirán juntos para adorar y tener compañerismo. Podemos ser miembros de esa iglesia de Cristo no denominacional, sin los obstáculos del denominacionalismo que domina el paisaje religioso.

EL EJEMPLO SUPREMO DE LA UNIDAD: LA VIDA DE JESÚS

Por la forma de hablar y de actuar de muchos de nuestros hermanos en los últimos años, uno tendría la idea de que Jesús nunca causó división o tuvo algo que ver con la misma y mucho menos de **aprobar** la división. Pero sus acciones indican lo contrario. Los discípulos se han de haber sorprendido y sobresaltado cuando escucharon a su Maestro preguntarles: “¿Pensáis que vine a dar paz en la tierra? **No, os digo, sino más bien división**” (Lucas 12:51 LBLA).

Obviamente, Jesús no desea que las personas se unan al error y se pierdan—divididos y separados de Él (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Sin embargo, rechazar los puntos de vista doctrinales de Jesús es pecado (1 Juan 3:4). El pecado separa a la persona de Dios—abre una brecha y causa división (Isaías 59:2). Así que, aunque Jesús quiere que todos los hombres sean salvos y estén unidos con a Él, la verdad del asunto es que la mayoría decide rechazar la doctrina de Jesús. Muchos sienten que nuestro apego emocional a amigos y familiares tiene más

importancia que nuestros desacuerdos doctrinales—en contradicción directa a la propia declaración de Jesús (Mateo 10:34-37; Lucas 12:52-53). Quieren que los cálidos sentimientos que tenemos los unos para los otros tomen su lugar. Pero Jesús claramente no está de acuerdo con ese enfoque de la vida. Él sentía la emoción y la pasión humana tan profundamente como nadie (Isaías 53:2; Mateo 9:36; 23:37; Lucas 19:41; Juan 11:35). Pero estableció la doctrina como **fundamento** de la unidad, sabiendo que lo único para que una persona sea feliz y justa con Dios es por medio de **conocer y obedecer la verdad** (Juan 8:32; 17:17).

A medida que uno examina la vida de Cristo en la tierra, uno se impresiona por el hecho de que Jesús frecuentemente creó división entre aquellos que lo encontraban. Sólo en el libro de Juan, el número de veces en que se cita a Jesús como fuente de división es sorprendente. En una ocasión, “Y había gran murmullo acerca de él” (Juan 7:12). En otra ocasión, sus comentarios causaron reacciones encontradas y Juan nos informa que “Hubo entonces disensión entre la gente a causa de él” (Juan 7:43). Los fariseos no estaban de acuerdo sobre el hecho de Jesús le restaurara la vista al hombre ciego. Juan registra, “Y había disensión entre ellos” (Juan 9:16). Después de escuchar el discurso de Jesús sobre el buen pastor, Juan nuevamente dice, “Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras” (Juan 10:19). Un investigador honesto puede ver que Jesús insistió sobre la adherencia a la verdad doctrinal y que esta insistencia naturalmente suscitó oposición, desacuerdo y división. El cristiano fiel inevitablemente hará lo mismo.

EL LLAMADO A LA UNIDAD: LAS ESCRITURAS

Las Escrituras mismas repetidamente hacen hincapié en que la esencialidad de la unidad se fundamenta en la doctrina. Cuando los maestros judaizantes intentaron introducir sus ideas en las iglesias de Galacia, Pablo se asombró de que los cristianos, se hubieran dejado llevar fácilmente para aceptar esas ideas. Acusó a los judaizantes de pervertir o distorsionar el Evangelio de Cristo al agregarle sus ideas al Evangelio. Fue entonces cuando él declaró, “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:8). Así de firme fue que tuvo que repetir la misma advertencia.

El mismo apóstol exhortó a los cristianos en Corinto de no **pensar** más allá de lo que está escrito (1 Corintios 4:6). Tal es la fuente de mucha división y desacuerdo en la religión actualmente: pensar más allá de la revelación escrita dada por Dios. No es extraño que Pablo encargó a Timoteo a permanecer en Éfeso para que “mandase a algunos que no enseñen diferente doctrina” (1 Timoteo 1:3). A Timoteo se le pidió poner atención a “la doctrina” (1 Timoteo

4:13). Pablo advirtió, “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe” (1 Timoteo 6:3-4). Estamos literalmente en medio de un tiempo en el que la gente, incluso la iglesia, “no sufrirán la sana doctrina” y que “apartarán de la verdad el oído” (2 Timoteo 4:3-4). No obstante la solución es aun la misma: “¡que prediques la palabra!” (2 Timoteo 4:2).

Pedro está de acuerdo con Pablo: “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11). De la misma manera Juan. Debemos “andar en la luz,” es decir, “practicar la verdad,” “guardar sus mandamientos,” “guardar su palabra,” y “andar como él anduvo” (1 Juan 1:6-7; 2:3-6). Debemos permitir que la Palabra de Dios permanezca en nosotros (1 Juan 2:14). Debemos “practicar la justicia” (1 Juan 3:7 LBLA). Debemos “guardar sus mandamientos y hacer las cosas que son agradables delante de él” (1 Juan 3:22). De hecho, cualquiera que “se extravía” y no persevera, es decir, no permanece dentro de los límites de la doctrina de Cristo, no tiene a Dios (2 Juan 9). ¡La conformidad doctrinal es absolutamente esencial!

CONCLUSIÓN

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” (Salmo 133:1). El acto misericordioso de Jesús en la cruz es el último recurso por el que la paz de la unidad podría alcanzarse. La unidad entre el judío y el gentil fue lograda por el sacrificio de Jesús. “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno ... para crear en sí mismo de los dos uno solo y nuevo hombre, haciendo la paz” (Efesios 2:14-15). “Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estaban cerca” (Efesios 2:17). La paz que Jesús predicó a los judíos y gentiles incluye e incorpora toda su voluntad para con la raza humana. Cada ley, cada regla, cada requerimiento que Dios nos ha dado en el Nuevo Testamento constituye la voluntad y la Palabra de Dios. Las leyes de Dios no deben ser ofensivas o resistidas como tiránicas u opresivas. Ellas nos son gravosas (1 Juan 5:3). Son palabras de vida, belleza y libertad (Deuteronomio 32:47; Santiago 1:25). Son “para nuestro bien” (Deuteronomio 6:24; 10:13 LBLA). Aquellos que las reciban, tendrán la paz de la unidad y la salvación que Dios quiere que tengamos.



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para refutar el error de la
imposibilidad de la apostasía
Edilfonso Rodríguez**

Nuestro hermano Rodríguez ha predicado la Palabra de Dios por 36 años. Durante estos años, su familia y él han establecido varias congregaciones. La primera fue en Las Cruces, New México, La segunda fue en San Marcos, Texas, y la tercera fue en Dallas, Texas. Además, han tenido el privilegio de trabajar tiempo completo con varias congregaciones. Ha trabajado con la Grove Ave. Iglesia de Cristo en San Antonio, Texas, Cosner St. Iglesia de Cristo en Corpus Christi, Texas. Actualmente, él y su esposa están trabajando con Norton St. church of Christ, en donde él es uno de los predicadores y anciano. Adicionalmente, durante estos mismos años de predicar, Dios le ha dado el privilegio de aun también predicar en varios estados de los Estados Unidos, igual que en Puerto Rico, Venezuela, El Salvador, y México.

Además, durante estos años, ha trabajado con varias escuelas de predicadores, y ha establecido dos de ellas. Durante los 1980's, colaboró con la escuela de predicación en San Cristóbal de las Casas México, bajo la dirección de la congregación White Rock church of Christ en Dallas, Texas. Además, fue uno de cinco instructores en la escuela de predicadores en la congregación de Sunset church of Christ en Lubbock Texas en los 1990's. Poco después de que el departamento Hispano de Sunset se terminó, en 1995 estableció, con la ayuda de Dios, y los ancianos de Norton St., la escuela de South Texas escuela de predicadores en Alton, Texas. Pero por circunstancias fuera de nuestro control, tuve que dejar de ser director e instructor de la misma. Actualmente, mis hijos y yo hemos establecimos la "*Academy of Biblical Instruction*" en la ciudad de Beeville, Texas, bajo la dirección de los ancianos de Adam St. church of Christ, en la cual sirve como director de la misma.

Nuestro hermano está casado con *Aurora Rodríguez* por 39 años. Dios les ha bendecido con tres hijos, *Gabriel, Israel, y Joshua*, y una hija, *Dina*. Sus tres hijos son predicadores, y están trabajando con las siguientes congregación tiempo completo, Gabriel con Shenandoah church of Christ en San Antonio, Texas. Israel con la Iglesia de Cristo en Brownsville, Texas, y Joshua con Adam St. church of Christ en Beeville, Texas.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA REFUTAR EL ERROR DE LA IMPOSIBILIDAD DE LA APOSTASÍA

EDILFONSO RODRÍGUEZ

PREÁMBULO

Todo aquel que lee las Escrituras, y entiende lo que enseñan, se dará cuenta que La Ley de Jehová es perfecta y completa (Salmo 19.7; 1 Corintios 13.10). No existe necesidad de añadir a lo que ya está escrito. Dios nos amonesta a no añadir a lo que Él ya nos ha escrito, por medio de hombres inspirados (Proverbios 30.6; Deuteronomio 4.2; 12.32; Apocalipsis 22.18-19 cf. 2 Pedro 1.20-21). Además, el estudiante de la Biblia tiene que aprender que la Palabra de Dios es limpia e inspirada. Esto es lo que la hace única para redargüir, corregir, y instruir en justicia (2 Timoteo 3.16; Proverbios 30.5). Entonces, cuando el estudiante de la Biblia aprende esto, lógicamente llega a la conclusión de que dicha información es suficiente para no creer, y mucho menos aceptar ninguna otra Palabra. Sin embargo, usted y yo sabemos que esto no ha sido el caso a través de los años.

¿Recuerda a Eva, la primera mujer? La Palabra de Dios no fue suficiente para ella. Si no que al escuchar a la serpiente ella abandonó la Palabra de Dios (Génesis 3.1-7). Y qué se puede decir de los judíos, de los cuales son la adaptación, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley (Romanos 9.4). Además, la Biblia los describe como pueblo y tesoro especial sobre todos los pueblos para Jehová Dios (Hebreos 4.1-3; Deuteronomio 13.1-3). Pues, ellos no escucharon a las palabras de Dios. Mejor pusieron las palabras de los hombres primero que las de Dios (2 Reyes 17.40; Jeremías 6.16; Isaías 30.9-10; Ezequiel 2.1-5).

Pero hoy día muchos tienen la misma postura. El ser humano, algunos, porque no todos son de la misma postura, siguen los mismos pasos que Eva y los Judíos. Pero lo más interesante y triste de todo esto, es que los líderes quienes mueven a la multitud ciega en separarse de la Palabra de Dios, son hombres capacitados con la Palabra de Dios. Se puede decir de este hombre, lo mismo que le dijo Festo a Pablo, pero con el significado contrario, "Están locos. . . las muchas letras te han hecho loco (Hechos 26.24). La razón del porque expreso lo anterior, es que aunque estudien día y noche la Palabra de Dios, estos hombres tuercen las escrituras para su propia perdición (2 Pedro 3.16). Bueno, tal es el resultado de la falsa doctrina que vamos a estudiar en esta ocasión. Esta falsa doctrina fue introducida por hombres religiosos, que poco a poco dicha doctrina fue carcomiendo como gangrena, y trastornando la fe de algunos (2 Timoteo

2.17-18).

Hermano y amigo quien lee este manuscrito, mi responsabilidad en esta ocasión es de escribir sobre *“La suficiencia de la Biblia para derrotar el error de la imposibilidad de la apostasía.”* Usted y yo conocemos mejor esta falsa doctrina por su nombre alternativo, *“Una vez salvo, siempre salvo.”*

MONOGRAFÍA

Esta doctrina no se encuentra en la Biblia. Sin embargo, existen algunos que nos quieren hacer creer que esta doctrina es bíblica. Quiero yo por medio de este manuscrito enseñar que no es doctrina bíblica, y que la Biblia completamente refuta tal falsa doctrina. En el proceso quiero primeramente definir lo que significa la falsa doctrina. Segundo, quiero presentar una breve historia de la falsa doctrina. Tercero, quiero estudiar con ustedes algunos efectos que esta falsa doctrina ha producido en las denominaciones y nuestra sociedad. Cuarto, vamos estudiar cómo esta falsa doctrina se ha introducido encubiertamente en la Iglesia del Señor. Además, el daño que ha causado dentro de la Iglesia del Señor. Finalmente, vamos estudiar algunos versículos bíblicos que abiertamente destruyen esta falsa doctrina.

ASEVERACIÓN

La imposibilidad de la apostasía definida:

Esta falsa doctrina es uno de los cinco puntos del Calvinismo. Los cinco puntos son mejor conocidos por el nombre acróstico, T. U. L. I. P. La imposibilidad de la apostasía es el último punto de los cinco puntos, *“La Perseverancia de los santos.”* Esta falsa doctrina también se conoce como *“La imposibilidad de la apostasía, o la Seguridad eterna.”* Consideremos algunas definiciones sobre esta falsa doctrina. La Valley Church of Christ, en uno de sus boletines semanal, describe esta falsa doctrina de la siguiente manera;

“Cuando milagrosamente se salva el elegido, su salvación depende totalmente en el trabajo continuo de Dios en sus vidas. El elegido no puede perder su salvación, no importa el mal que haga en su vida. Desde el momento que es salvo, el no pierde su salvación. Es imposible que el elegido pierda su salvación.¹

¡Se imagina usted, tener la libertad en poder hacer lo que uno quiera hacer en esta vida, y nunca perder la salvación! Ahora considere la manera en como *“The Westminster Confesión de Fe”* define esta falsa doctrina, “Aquellos quienes aceptan a Dios por medio de su Hijo, efectivamente son llamados y santificados por Su

Espíritu. Ellos no pueden caer de la gracia, sino que perseveran hasta el fin, y serán eternamente salvos”²

El señor Charles Hodge defina esta falsa doctrina de la siguiente manera;

“Perseverancia. . . es debido al propósito de Dios en salvando a todo hombre y trayendo gloria. Por medio de Cristo, cancelando su deuda y obteniendo justicia para ellos. La venida del Espíritu Santo, como garantía de su salvación y para dirigir al hombre en el camino de Dios. Y la primordial fuente, el infinito, misterioso, y inmutable amor de Dios.”³

Así que básicamente todos concuerdan con la misma definición. La imposibilidad de la apostasía es la falsa doctrina que enseña que una vez que el pecador obedece la invitación de Dios, por medio de Cristo, y es salvo, jamás puede perder su salvación. Tal persona no puede caer de la gracia de Dios. Claro, esto no es lo que enseña la Biblia. Pero esto es lo que los falsos maestros quieren que usted y yo creamos.

Breve historia de la falsa doctrina, la imposibilidad de la apostasía:

Ya que hemos entendido la definición de esta falsa doctrina, quiero estudiar con usted la breve historia de esta falsa doctrina. Si esta doctrina fuera una doctrina bíblica, estoy seguro que el Espíritu Santo nos hubiera dirigido a toda Verdad en cuestión ha esta doctrina (Juan 16.13). Sin Embargo, no leemos ningún versículo al respecto.

Además, muchos creemos que el Teológico reformador France Juan Calvino, (1509-1564), fue el primero en presentar esta falsa doctrina a la comunidad religiosa. Pero la realidad es que esta falsa doctrina empezó mucho antes de Juan Calvino. Quizá Juan Calvino fue quien cristaliza esta falsa doctrina, pero la verdad es que su inicio fue mucho antes que él. Historiadores nos escriben que su inicio fue alrededor de los fines del primer siglo, o posiblemente durante el principio del segundo siglo. Durante este tiempo se levantó una secta religiosa conocida muy bien por los cristianos, Apóstoles, y los Padres Apostólicos. El nombre de la secta fue el *Gnosticismo*. El Gnosticismo fue un grupo con muchas ramas de pensamientos. Una de sus ramas enseñó la falsa doctrina bajo consideración. Ireneo, (A. D. 130-202), uno de los Padres Apostólicos, nos escribe de la rama de los gnósticos que estamos considerando. Ireneo escribió un su libro, *“En contra Herejías”* lo siguiente;

².Wikipedia.org/wiki/Perseverance_of_the_saints

³.Hodge, Charles “Systematic Theology” Web: 20 March 2010. *Systematic*

Theology,3.16.8

“ Pero en referencia a ellos mismos, (Los gnósticos) ellos enseñan que son totalmente salvos. Ellos no son salvos por su propia conducta, sino porque son espirituales por naturaleza. Consiguientemente, ellos enseñan que es imposible que la carne sea participante de la salvación. Además, enseñan que es imposible que lo espiritual peque, no importa el nivel de acción en que se envuelvan. Así como el oro no pierde su brillo cuando se envuelve con la basura, así los elegidos no pueden sufrir daño o perder su salvación. Con esto en mente, aun los más perfectos entre ellos se envuelve en el pecado sin miedo. Cosa que esta prohibida en las escrituras, y por la cual nos asegura la biblia que nadie heredar el reino de Dios.⁴

Pero recuerde, esto fue la enseñanza de los gnósticos y no la de los primeros Cristianos. El señor Hendrickson escribe en su libro, *“A Dictionary of Early Christian Beliefs: A Referente Guide to More than 700 Topics Discussed by the Early Church Fathers,”* Debajo del subtítulo Salvación, la siguiente pregunta, *¿Pueden perderse los salvos?* El señor Hendrickson da varias Escrituras en contra de tal práctica, las cuales vamos estudiar más adelante.

Pero aparte de las Escrituras que nos da el señor Hendrickson, aun también nos escribe aproximadamente cinco hojas de referencias al respecto. En ninguna parte de lo que escribe este hombre observamos que los primeros cristianos enseñaron tal doctrina. Lo que sí se enseña es que los Padres Apostólicos enseñan que sí era posible que el cristiano perdiera su salvación.

El señor David Bercot, en su libro, *“Will the real Heretics please stand up?”* Escribe lo siguiente, “Los primeros Cristiano creyeron que nuestra fe y obediencia eran necesarias para nuestra salvación. Los primeros cristianos creyeron que la persona salva podía perder su salvación.”⁵

Aunque los Gnósticos creyeron en esta falsa doctrina, esto no era la práctica de los primeros cristianos, como muchos calvinistas nos hacen creer.

Pero después de la época de los gnósticos, y primeros cristianos, llega la época del Filósofo, y obispo católico, Agustín (A. D. 396-430). En esta época, este hombre continuó con la misma enseñanza. Según la literatura que lee, no estoy seguro sí Agustín tomó la doctrina de los gnósticos, o la leyó de alguien más. Pero una cosa sí sé, que Agustín enseña esta falsa doctrina. Según la literatura, parece ser que Agustín no la entendió muy bien. Por lo tanto, no pudo él formalizarla bien en su tiempo. Pero para la época de Juan Calvino (A. D. 1509-

⁴. Book I Chapter 6, Irene “En Contra Herejías”

⁵. David Bercot, “Will the Real Heretics Please Stand Up? (Pg.65).

1564), Juan la pudo formalizar bien dicha falsa doctrina. Fue él quien usa la acróstica doctrinal, T. U. L. I. P. Cuando Juan Calvino la formalizó, "Westminster Confesión de Fe" la adoptó en 1647.

Y el resto es historia.

Los efectos de la falsa doctrina de la imposibilidad de la apostasía en nuestra sociedad:

Desde el tiempo que esta falsa doctrina fue adoptada por las denominaciones, en el año 1647, ella ha causado mucho daño en nuestra sociedad y mundo religioso. Empecemos con la comunidad religiosa. Dicha falsa doctrina ha corrompido la mente de muchos líderes religiosos. Hombres que según ellos, conocen las Escrituras, pero enseñan equivocadamente. Tomemos al señor Billy Graham. El señor Billy Graham es un hombre respetado y conocido por las denominaciones. Además, es un falso maestro que ha engañado a miles de personas alrededor del mundo con esta falsa doctrina. El señor Billy Graham es un hombre inteligente. Sin embargo, ha torcido las Escrituras para su propia destrucción, y ha engañado a muchos.

En una ocasión se le preguntó al señor Billy Graham, una de las personas que atendió su campaña religiosa, la siguiente pregunta, "¿Puedo perder mi salvación si acaso pecco? Considere la respuesta absurda del señor Billy Graham;

"Cuando pecamos, Dios no nos rechaza o repudia. Si no que Solamente hemos perdido nuestro compañerismo con Dios. Pero Nuestra relación con El no se ha perdido. Dios no nos rechaza O repudia porque nosotros somos miembros de la familia de Él."⁶

Esto mi amigo y hermano, es enseñanza Calvinista. ¿Cómo puede un hombre inteligente enseñar tal mentira? Sin embargo, esto fue lo que el señor Billy Graham contesta a la pregunta. Es obvio que él no tuvo en mente de enseñar todo el consejo de Dios en esa ocasión (Hechos 20.27). Esto va mano a mano con lo que enseña las Escrituras, "Antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Romanos 3.4). Bueno, uno le puede dar al señor Billy Graham el beneficio de la duda. Él cometió un error en esa ocasión. La próxima vez que le haga esta pregunta él va corregir este error. Pues, el señor Billy Graham tuvo otra oportunidad para corregir lo que había enseñado anteriormente. Durante una de sus famosas campañas, alguien más le hizo la siguiente pregunta, "¿Qué tan grande de pecado tiene que cometer el ser humano para que pierda su salvación? Considere lo que contestó Billy Graham;

"Yo sinceramente pienso que sí la persona es sincera y honesta, y tienen fe en Cristo, dicha persona se convierte en un miembro de la familia de Dios para siempre. Esa persona jamás perderá

⁶. [Http://www.billygraham.org/qna/qna.asp?i=484](http://www.billygraham.org/qna/qna.asp?i=484)

Su salvación. Además nunca cambiará su relación con Dios”⁷
¡Qué tristeza! No corrigió su error. Siguió con su misma falsa enseñanza de tal doctrina. ¿Cree usted que el señor Billy Graham no entiende que el pecado rompe toda relación y comunión con Dios? (Isaías 59.1-2; Romanos 6.23; Efesios 2.1-2). ¡Claro que sí lo sabe! ¿Por qué pues no lo enseña así? Amigo, Dios no existe, ni puede tener relación con los pecadores (2 Corintios 6.14; 1 Juan 1.5).

El señor Edrar Hiscox escribe en su libro, *“The Standard Manual for Baptista churches,”* lo siguiente concerniente esta falsa doctrina,

“Nosotros sinceramente creemos que las escrituras nos enseñan que el regenerado, nacido del Espíritu y agua no pierde su salvación. Tal persona habrá de permanecer hasta el fin. Su perseverancia en Cristo es lo que le distingue aparte de aquel que superficialmente profesa a Cristo. La providencia de Dios le protege. El poder de Dios le protege mediante su fe para salvación.”⁸

Existen varias denominaciones que enseñan exactamente como los hombres que hemos mencionado. Pero solamente se ha escogido estos para que pueda ver los efectos que esta falsa doctrina ha producido en nuestra comunidad religiosa. Cuando estos hombres, y líderes religiosos, en nuestra sociedad, continúan predicando esta falsa doctrina, considere lo que ha producido. Primeramente, observamos que uno de sus efectos es que la gente ha llegado al punto de desacreditar el bautismo verdadero (Efesios 4.5). Contrario a lo que la Biblia nos enseña concerniente al bautismo verdadero, y necesario para nuestra salvación, ellos enseñan que la fe es lo único para obtener nuestra salvación (Marcos 16.16; Mateo 7.21-23; 1 Pedro 3.21). ¿Cuántas veces nos hemos visto predicando y enseñando sobre el bautismo, y la gente no cree o acepta el bautismo para salvación? (Hechos 26.28). El segundo efecto que observamos en nuestra sociedad hoy día, es la enseñanza contraria sobre una transformación completa del pecador. El pecador, después que acepta a Cristo en las aguas del bautismo, debe ser completamente transformado de su viejo hombre a un hombre nuevo (Romanos 12.1-2; 2 Corintios 5.17; Colosenses 3.5, 9-10). Esto va llevar tiempo, y mucho estudio. Sin embargo, la enseñanza Calvinista enseña contrario a lo que la Biblia nos enseña. No se puede seguir viviendo en el pecado una vez que se obtenga la vida nueva en Cristo (Gálatas 3.26-27; cf. Romanos 6.1-2). ¿Sí el salvo tiene libertad para seguir pecando, sin perder su salvación, ¿cuándo llegará a su

⁷. [Http://www.billygraham.org/qna/qna.asp?i=1777](http://www.billygraham.org/qna/qna.asp?i=1777)

⁸. Hiscox, Edward, *“The Standard manual for Baptist churches”* (pg.67)

completa transformación? Tercero, contrario a lo que la Biblia nos enseña sobre la importancia de alcanzar la madurez en Cristo, los Calvinistas enseñan lo contrario.

La Biblia nos enseña que el cristiano debe alcanzar la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. Tenemos que llegar a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4.13; 5.1; Filipenses 3.15-17; 2 Timoteo 3.16-17; Hebreos 5.12-14; 2 Pedro 1.5-10; cf. Mateo 5.48). ¿Sí el Cristiano tiene libertad para pecar, sabiendo que no pierde su salvación, ¿cuándo llegará a la madurez? El pecado impide el crecimiento del cristiano (Hebreos 12.1).

Los efectos de la falsa doctrina de la imposibilidad de la apostasía en la Iglesia de Cristo:

No solamente vemos los efectos de la falsa doctrina de la imposibilidad de la apostasía en el mundo religioso y nuestra sociedad, pero aun también en la Iglesia de Cristo. Años atrás se podía escuchar sermón tras sermón sobre el Calvinismo. Ahora, muy poco escuchamos tales sermones al respecto. Quizá el predicador no sabe suficiente sobre esta falsa doctrina para exponerla desde el púlpito. O simplemente se ha envuelto en el proceso peligroso dentro de la Iglesia de Cristo. Cualquiera que sea la razón, el Calvinismo ya ha introducido encubiertamente su herejía destructora dentro de la Iglesia del Señor (2 Pedro 2.1). Esta doctrina destructora la podemos ver en los siguientes hechos.

Los cristianos luchan arduamente para bautizar al pecador. Una vez que el pecador enseñe interés al estudio de la Palabra de Dios, nos lanzamos para enseñar al pecador lo que la Biblia nos enseña al respecto. Cuando el pecador es convencido, y se arrepiente, se le bautiza inmediatamente. Pero después de esto, la iglesia demuestra un sentido de descanso. Hemos obtenido nuestra meta, y ya podemos descansar. Como si esto fuera lo único para el recién bautizado. Lo que hizo el pecador fue importante en su vida, pero no es el fin de nuestro trabajo. Después del bautismo tenemos que *"Enseñarles que guarden todas las cosas que (Cristo) os ha mandado."* (Mateo 28.20). Muchos predicadores, y Cristianos, no ponen atención a esta parte de la Escritura. Muchos bautizados son abandonados. Esperamos que ellos se enseñen solos. Recuerde que los pecados del pecador son quitados, pero no la fuente de lo que ha causado los pecados en la vida no ha sido transformada. Por esto el estudio de la Palabra de Dios es importante durante este tiempo en sus vidas (Hechos 20.32; 1 Pedro 2.1-2; 2 Pedro 1.5-10). Sí no se le enseña al recién bautizado, ellos continuarán con su vida pasada (1 Pedro 4.2). Recuerde, la Palabra es la que entra en la mente de ellos, ilumina, y finalmente transforma a la persona (Salmos 119.130; cf. Romanos 7.7). Cuando no existe instrucción, el recién bautizado seguirá con su vida pecaminosa y sirviendo a Dios (2 Reyes 17.41).

Lo triste de todo esto es que piensan que pueden continuar con la vida

pecadora y que son salvos. Ellos piensan que no pueden caer de la gracia de Dios. Esto me suena mucho como la falsa doctrina Calvinista de "La imposibilidad de la Apostasía."

¿Qué del Cristiano Mediocre? (Apocalipsis 3.15). Me refiero aquellos que tienen por costumbre de no congregarse con los santos el primer día de la semana. Considere bien lo que voy a escribir. La Cena del Señor es un mandamiento de Dios, que se tiene que cumplir cada primer día de la semana (Mateo 26.26-29; 1 Corintios 11.23-34; Hechos 20.7). Sin embargo, cuando los Cristianos mediocres fallan los domingos, y no participan de la Cena del Señor, ¿Qué no es esto un pecado? (1 Juan 3.4). ¡Además, es un pecado público! Consiguientemente, ¿qué no es la ofrenda una mandamiento de Dios? (1 Corintios 16.1-2; Hechos 2.42). Cuándo el Cristiano mediocre demuestra su costumbre de avaricia, y se demuestran como Ananías y Safira, ellos sustraen de lo que según han sido prosperados, de lo que han propuesto en su corazón para darle al Señor, ¿qué no es pecado? (Hechos 5.2; 2 Corintios 9.7). ¡Además, es un pecado público! Lo triste de todo esto es que estos Cristianos mediocres regresan a los servicios del Señor como si nada ha pasado en sus vidas. No doblan su ofrenda la siguiente semana, ni aun existe un arremetimiento público de sus pecados. Hermanos, esto me suena como la falsa doctrina del Calvinismo, "La imposibilidad de la Apostasía." Esto solamente son algunas cosas que podemos ver dentro de la Iglesia de Cristo donde el Calvinismo se puede ver claramente. Existe más, pero por falta de espacio, espero que estas sean suficientes para que abramos nuestros ojos y nos pongamos a pensar.

La Refutación Bíblica de la doctrina la imposibilidad de la apostasía:

Los calvinistas afirman que la Biblia enseña la falsa doctrina de la imposibilidad de la apostasía. Pero usted y yo conocemos mejor. En ninguna parte de la Biblia, Antiguo o Nuevo Testamento, observamos que la Biblia defiende esta falsa doctrina. Cómo ya hemos visto, David Bercot, escribe en su libro provocativo, "Will the real Heretics Please Stand Up?," que los primeros Cristiano creyeron en la continuación de la fe y obediencia al Señor. Incluso, ellos enseñaron que era necesario para continuar en su salvación.⁹

Además, ¿qué piensa usted de una doctrina bíblica, que los Cristianos no enseñaron en el primer siglo, sino que tuvo su inicio alrededor del año 1500, por un hereje? La realidad es que la Biblia enseña totalmente encontrar de lo que enseñan los Calvinisticos. La Biblia sí nos enseña que uno puede caer de la

⁹. Bercot, David "Will the real Heretics Please Stand Up?" Page 65

gracia (Gálatas 5.4). Para que mejor entendamos que sí es posible caer de la gracia de Dios, voy a dividir a los que la Biblia menciona que han caído de la gracia en los siguientes grupos. Primeramente los ángeles. Los ángeles fueron creados por Dios (Salmos 148.1-5). Ellos son los que están alrededor de Dios (Salmos 103.20; Lucas 1.19). Sin embargo, algunos de ellos cayeron de la gracia, y están reservados en prisiones de tinieblas (Apocalipsis 12.7-9; 2 Pedro 2.4). Segundo, uno de los apóstoles cayó de la gracia. Judas, quien fue uno de los apóstoles cayó de la gracia (Juan 6.70-71; 17.12; Mateo 25.41). Finalmente, los Cristianos primitivos cayeron de la gracia de Dios, y usted y yo podemos caer de la gracia de Dios (Mateo 13.4; Romanos 11.20-22; 1 Corintios 9.25-27; 10.12; Gálatas 5.4; Hebreos 3.12; 4.1,11; 1 Pedro 4.17-18; Mateo 7.13-14; 2 Pedro 1.10; 2.20-22; Apocalipsis 2.4-5; 3.2-5).

CONCLUSIÓN

La imposibilidad de la apostasía es una falsa doctrina, que tuvo su inicio desde los tiempos de los apóstoles. Sin embargo, fue cristalizada por Juan Calvino en 1500. Esta falsa doctrina simplemente nos enseña que usted y yo, después que seamos regenerados, bautizados, podemos vivir una vida de pecado y jamás perder nuestra salvación. Pero hemos visto que la Biblia, tanto en el Antiguo, como el Nuevo Testamento, no enseña tal enseñanza. Además, hemos estudiado los efectos terribles que ha producido esta falsa doctrina en nuestra sociedad y comunidad religiosa. Pero más que esto, también hemos observado que dentro de la Iglesia de Cristo también existe, y está destruyendo la Iglesia. Vamos pues a estudiar y memorizar los versículos que hemos estudiado, para que nos preparemos en contra de esta falsa doctrina.



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para defender la fe
Wayne Brewer**

Esposa: Susan y han estado casados desde 1978

Hijos: Sarah, Ashley y Brian

Sarah es casada y tiene 3 hijos y vive en Indiana

Ashley es casada y tiene 2 hijos y vive en Tennessee

Brian es soltero y vive en Nueva York.

Ellos son fieles en la fe y miembros de congregaciones de la iglesia del Señor.

Educación

Harding University - 1978 - Biblia

University of Arkansas at Little Rock - 2006 - Español

Trabajo

Predicador para la iglesia en Osceola, Iowa - 1978 - 1998

Predicador para la iglesia en Sheridan, Arkansas 1998 - 2002

Inicio' la obra hispana en Mabelvale, Arkansas en 2002 - presente

Hace viajes misioneros a Letonia, Costa Rica y México y ha ido a Estonia, Italia y Peru.

Predica en campañas y conferencias en español e ingles alrededor de los Estados Unidos.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA DEFENDER LA FE WAYNE BREWER

INTRODUCCIÓN

El tema del estudio para esta hora es “La Suficiencia de la Biblia para Defender la Fe”. Creo que es importante definir unos términos que se encuentran en el título del estudio para que entendamos muy claramente lo que estudiaremos. Si no hacemos esto entonces seríamos como dos hermanos en Cristo que se hablan mucho, pero en diferentes lenguajes. Un hermano americano habla solamente inglés y otro hermano de México solamente habla español. Aunque hablan diferentes lenguajes ellos platican mucho cuando van juntos tocando puertas, cuando el hermano americano va a México o el hermano mexicano va a EUA. A veces estoy cerca de ellos cuando hablan y escuchaba que platicaban, pero cada uno con su propio tema, hablando cosas diferentes en la misma conversación. No deseamos hacer esto, pero deseamos comunicarnos bien y por esto definiremos unos términos usados en el título. La frase “la **suficiencia** de la Biblia” indica que la Biblia es adecuada, completa y suficiente para lograr su propósito y por esto no se necesita nada más. La Biblia es suficiente para llegar al fin de propósito de defender la fe.

La **Biblia** de que hablamos es el libro compuesto de 66 libros desde Génesis hasta Apocalipsis y está dividida en dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y sin los libros apócrifos. Este libro de libros fue escrito durante aproximadamente 1,600 años por casi 40 diferentes autores inspirados. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios...”* (2 Timoteo 3:16). La Biblia es suficiente para defender la fe, pero cuando se habla de la fe tiene que tomar en cuenta el contexto específico de la palabra “fe” que se encuentra en la Biblia. Hay tres diferentes contextos y por esto se tiene que analizar para ver exactamente lo qué es la fe.

Primero, la Biblia habla de la fe personal, que es tener en la mente o corazón una creencia. Esta fe es la convicción en la mente de que algo es la verdad. Por ejemplo: yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios, llevo esta fe en mi mente y corazón. La Biblia habla de esta fe: *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”* (Romanos 10:17). *“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1). *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6). *“Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios...”* (Gálatas 2:20). *“Pero pida con fe, no dudando nada...”* (Santiago 1:5). Esta es la fe personal.

Segundo, la Biblia habla de la fe, que es la consciencia. Es una convicción en la consciencia que puede ser basada en la Biblia, un sentimiento, experiencia, tradición u opinión personal. Es pensar que algo es correcto o es un error. Esta convicción es llamada la fe. Pablo escribió; *“Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado”* (Romanos 14:23). El contexto es que unos hermanos por la conciencia no pudieron comer ciertas carnes que según su creencia no eran limpias porque antes eran judíos y no pudieron hacerlo. En el cristianismo ya no era pecado comer estas carnes, según la voluntad de Dios, pero unos hermanos sintieron en sus consciencias que comer fue un pecado y por esto Pablo escribió; *“Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado”*. La fe en este contexto es la consciencia. Si la consciencia nos condena entonces no podemos hacerlo aunque esté bien según la voluntad de Dios.

Tercero, la Biblia habla de la fe que es la doctrina de Dios. Los cristianos del primero siglo entendieron muy bien que la doctrina, el evangelio, la Palabra de Dios, era la fe. *“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3). *“Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba”* (Gálatas 1:23). *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”* (2 Timoteo 4:7).

Este estudio es; *“La Suficiencia de la Biblia para Defender la Fe”*. A veces en este mundo se encuentra en una situación donde alguien no puede defenderse por su debilidad, sea niño, mujer u hombre. La persona necesita la ayuda de otra persona para poder ser defendida, sin embargo no es así con respecto a la Biblia porque la Biblia es suficiente para defender la fe, con la Biblia misma.

LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

La Palabra Inspirada

La Biblia existe al ser inspirada por Dios. Pablo escribió; *“Toda la Escritura es inspirada por Dios...”* (2 Timoteo 3:16). La frase *“inspirada por Dios”* se traduce de una sola palabra del griego, *“theopneustos”*, y literalmente significa *“respirada por Dios”* según *An Expository Dictionary of New Testament Words by W.E. Vine Vol. II. p. 263.*

Pedro escribe de este proceso para explicar que *“la Escritura”* viene de Dios mismo y es Su voluntad divina. *“Entiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”* (2 Pedro 1:20-21). Pedro dice que la Escritura, la Biblia, no comenzó en la mente del hombre, sino en la mente de Dios y por medio del Espíritu Santo

(Dios) los hombres fueron inspirados para escribir exactamente lo que es la Palabra de Dios.

Cada palabra fue inspirada y en verdad cada palabra fue escrita exactamente como Dios deseaba para comunicar precisamente su voluntad. Por esta razón una traducción precisa y exacta del griego en cualquier lenguaje es esencial. *“He aquí he puesto mis palabras en tu boca” (Jeremías 1:9)*. Dios ha revelado su voluntad por medio de palabra y no solamente por medio de una idea. La Biblia es suficiente para defender la fe porque cada palabra escrita es intencional hasta al tiempo del verbo.

La Palabra Verdadera

La Biblia o la Palabra de Dios es suficiente para defender la fe porque es verdad, la palabra verdadera. La verdad puede defender y puede ser defendida muy fácilmente. Jesús dijo, hablando de la Palabra de Dios: *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sin que hablará todo lo que oyere...” (Juan 16:13)* y oró al Padre; *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17)*.

No se puede defender lo falso porque no tiene una base verdadera y por esta razón uno que promueve un hecho falso o una doctrina falsa actuará como dice Jesús; *“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mateo 7:15)*. La doctrina falsa no puede ser defendida porque no tiene base verdadera y viene del hombre. La verdad es suficiente para defender la fe.

LA BIBLIA SIENDO SUFICIENTE ES NEGADA

Cuando las tradiciones humanas son aceptadas

Cuando uno acepta las tradiciones de los hombres como si fueran iguales a la Palabra de Dios entonces la suficiencia de la Biblia está siendo negada aunque dicen que creen en la Biblia. Jesús habló de las personas que aceptaron y practicaron las tradiciones humanas como si fueran de Dios. *“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:7-9)*.

Desde el primer siglo los hombres han puesto la tradición religiosa, cultural, y personal delante de la Palabra de Dios y al hacer esto dicen que la escritura sola o la fe sola (la doctrina) no es suficiente para guiar, dirigir o salvar. Ellos han añadido o quitado de la Biblia para tener y mantener sus tradiciones. La Biblia dice en el Antiguo y Nuevo Testamento que no se debe hacerlo. *“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de*

Jehová vuestro Dios que yo os ordeno” (Deuteronomio 4:2). *“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”* (Apocalipsis 22:18-19).

La mayoría de las iglesias humanas han cambiado cada aspecto de la doctrina de Dios y por esto niegan el poder de la Palabra y su habilidad de defender la fe. Por ejemplo: han cambiado la música deseada por Dios, la cual es solamente cantar en cantar y utilizar instrumentos musicales olvidando que el instrumento es la voz humana. *“Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”* (Efesios 5:19). *“...cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”* (Colosenses 3:16). La Biblia es suficiente para defender la música deseada por Dios y cuando uno añade o quita entonces éste dice que la Biblia no es suficiente.

La iglesias humanas han cambiado la cena del Señor; cambiando la frecuencia de participar de ella, el propósito, los elementos usados, etc. Sin embargo la Biblia es suficiente para informarnos de estos asuntos; cada primer día de la semana (domingo), pan sin levadura y el fruto de la vid (jugo de uva) (Mateo 26:26-29, Hechos 20:7, 1 Corintios 11:23-29). La Biblia es suficiente para defender la verdad.

La mayoría de las iglesias humanas han cambiado los aspectos del bautismo bíblico; cambiando su propósito de ser para el perdón de los pecados en algo diferente, de inmersión en rociar, etc., del creyente en alguien que todavía no puede creer o entender. La Biblia puede defender la fe (Marcos 16:16, Hechos 2:38, Romanos 6:3-4).

La Iglesia Católica ha hecho muchos cambios también. El uso del título “Padre” u otros títulos han sido añadidos, pero esto no es según la Biblia porque Jesucristo dijo; *“Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos”* (Mateo 23:9). Hay *“un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”* (Efesios 4:6). La Biblia es suficiente para defender la fe con respecto a quien es Dios.

Hay literalmente miles de ejemplos en donde las iglesias humanas han cambiado la sana doctrina de Dios al de añadir a la Biblia o quitar de la Biblia. Sin embargo la Escritura dice; *“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”* (2 Timoteo 1:13). La Biblia es suficiente.

Cuando Revelaciones Humanas Son Inventadas

Algunas iglesias o sectas humanas han inventado sus propias revelaciones y en realidad estas religiones existen por causa de y por medio de estos libros escritos por hombres y no por la Biblia. La Biblia no habla de estas religiones ni de sus nuevos escritos. Solamente se puede encontrar la iglesia del Señor Jesucristo (*Mateo 16:18, Hechos 2:41,47, 20:28, Efesios 1:22-23, Colosenses 1:13*).

Los mormones, Testigos de Jehová, Adventistas, etc., dependen de sus revelaciones en lugar de aceptar el hecho de que la Biblia es la única revelación de Dios y por esto dicen que la Biblia no es suficiente. La verdad es que las “revelaciones nuevas” producidas por las sectas nuevas siempre enseñan y promueven doctrinas extrañas, doctrinas cuyas las cuales son falsas y fuera de la Biblia.

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). La fe, la doctrina, *“ha sido una vez dada...”* y las palabras *“una vez”* significan en el lenguaje original *“una vez para siempre, la que es valida perpetuamente sin tener que ser repetida”* (*Thayer’s Greek-English Lexicon of the New Testament, p. 54*).

El Espíritu Santo dijo por medio de Judas que la fe, la doctrina dada fue dada una vez, para siempre, completa y nada más iba a ser revelada. Las “nuevas revelaciones” y nuevas doctrinas vienen del hombre y no de Dios.

LA BIBLIA ES EXACTA Y CONFIABLE

Con respecto a lo que La Biblia dice de los hechos científicos

El propósito de la Biblia no es ser un libro científico, sin embargo porque el ser humano vive en un mundo terrenal y físico, la Biblia toca estos asuntos del hombre y a veces menciona asuntos científicos y hechos que el hombre todavía no había descubierto. El punto es que la Biblia es exacta y confiable con respecto a lo que se dice de los eventos científicos.

El salmista escribió; *“Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar” (Salmo 8:8)*. Durante los días de David los marineros todavía no habían aprendido que había senderos en el mar. Ellos no sabían que los océanos tienen sus corrientes marítimas y senderos, sin embargo era y es un hecho científico.

El hermano Wayne Jackson escribió un artículo que se llama *“Salmo 8:8 – Los Senderos del Mar”* y dice; *“En 1860, un pionero de oceanografía, Matthew Fontaine Maury, llamó la atención al hecho de que el océano era un sistema*

circulatorio. Su libro de oceanografía física todavía es una fuente de información muy respetado en esta ciencia” (artículo escrito en inglés). <http://www.christiancourier.com/articles/1063-psalms-8-8-the-paths-of-the-sea>

También hablando de los océanos Dios le dijo a Job; “¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar, y has andado escudriñando el abismo?” (Job 38:16). Dios le preguntó a Job de las fuentes que salen del piso del mar y del abismo o del foso. Job ni nadie en sus días pudieron investigar al océano para ver si estas cosas eran así, pero en la actualidad los científicos han descubierto que hay fuentes o manantiales y fosos en los océanos.

En la revista *National Geographic* en Volumen 156, Número 5, Noviembre 1979, páginas 680-705, Robert D. Ballard y Frederick J. Grassie escribieron un artículo que se llama “Incredible World of Deep-Sea Rifts” (El Mundo Increíble de las Grietas del Mar Profundo) sobre la exploración de las fuentes en Las Grietas de los Galápagos. También, los científicos saben que los océanos tienen sus grandes abismos y fosos.

Se pueden ver unos ejemplos más que hablan de la tierra, los océanos, ríos, vientos y las leyes naturales en general. (Job 26:7) “El extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada.” La gente de los días de Job y hasta los siglos recientes no entendieron que la tierra es un globo suspendido sobre nada, sin embargo la Palabra de Dios hablaba la verdad. (Eclesiastés 1:4-7) “Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece. Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta. El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo. Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.”

Jesús hizo mención de la ciencia cuando hablaba a los fariseos y los saduceos. La Biblia dice que ellos vinieron a Jesús “para tentarle, y le pidieron que mostrase señal del cielo” (Mateo 16:1). Ellos hablaron de asuntos espirituales, pero Jesús se burlaba de ellos y hablaba de las señales naturales y terrenales, de la ciencia. “Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. !!Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, mas las señales de los tiempos no podéis”(Mateo 16:2-3).

El punto es que mientras que la Biblia no es un libro de ciencia, la Biblia menciona los hechos de ciencia, aunque durante aquellos días los principios científicos todavía no habían sido descubiertos, siempre se encuentran los hechos correctos.

Con Respecto a lo que La Biblia dice de los hechos históricos

Se pueden encontrar nombres de lugares y personas en el Antiguo y Nuevo Testamento que fueron reales y que formaron parte de la historia del mundo, y los hechos grabados en la Biblia coinciden con las historias escritas por los que no tuvieron nada que ver con la Biblia.

Por ejemplo Poncio Pilato también conocido como Pilato, fue el quinto prefecto de la provincia romana de [Judea](#), entre los años 26 y 36 d.C. Pilato fue mencionado por Cornelio Tácito que fue un historiador, senador, cónsul y gobernado del Imperio Romano. También, Flavio Josefo, historiador judío y fariseo escribió de Pilato en su [Antigüedades judías](#) 18.89.

En 1961, unos arqueólogos italianos excavaron el teatro en Cesárea y encontraron una inscripción de piedra de Poncio. “Esta inscripción, encontrada en 1961 en el teatro romano de Cesárea Marítima, es la primera evidencia arqueológica del personaje Poncio Pilato, prefecto de Judea. Perteneció a un edificio público construido por Pilato y dedicado al emperador Tiberio. En la época del Bajo Imperio la piedra fue reutilizada para servir de escalón en el teatro de Cesárea Marítima.” <http://historiarte.net/israel/pilatocesarea.html>

LA BIBLIA CONFIRMA SU PROPIA SUFICIENCIA

El Antiguo Testamento

Primero, se puede ver el principio y hecho de que la Palabra de Dios era suficiente en el Antiguo Testamento para defender la fe, porque ellos pudieron entender, conocer y obedecer la voluntad de Dios. Ellos no tenían que adivinar lo que era la voluntad de Dios porque la Palabra era suficiente. (*Génesis 2:15-17*). Adán entendió que él debería labrar y guardar el huerto de Edén, que pudo comer de todo árbol del huerto, sólo del árbol de la ciencia y del mal, él no podía comer. La Palabra de Dios fue y es entendible. Se puede ver la evidencia de su entendimiento cuando después de comer del fruto, Dios le habló y Adán empezaba ofrecer una excusa y parte del pretexto fue echar la culpa a Dios (*Génesis 3:11-12*).

Se puede ver por medio del ejemplo de Noé también, y cómo Dios le comunicó su voluntad, Noé entendió y obedeció exactamente y precisamente lo que Dios había dicho. Dios dio a Noé las instrucciones sobre cómo él debería construir el arca y de lo que debería llevar en el arca (*Génesis 6:14-21*). Los detalles sobre la longitud, anchura y altura del arca, también sobre la puerta y ventana, el número de pisos, qué madera, los animales, aves, alimento, etc. La Palabra de Dios puede defender la fe porque como dice; “Y lo hizo así Noé, hizo

conforme a todo lo que Dios le mandó" (Génesis 6:22). Si una persona que vivió casi 2,500 a 3,000 años antes de Cristo pudo entender muy bien la Palabra de Dios entonces la Palabra misma es suficiente para defender la fe.

La suficiencia de la Palabra de Dios es confirmada al decir que uno solamente debe seguir la Palabra misma. (Josué 1:8-9) "*Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.*" (Salmo 18:30) "*En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en él esperan.*"

El Nuevo Testamento

Ya hemos estudiado cómo la fe "*ha sido una vez dada...*" (Judas 3) enseñando de la suficiencia de la fe o la Palabra de Dios. Cuando Pablo hablaba con los ancianos de Efeso en Mileto él les dijo; "*Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados*" (Hechos 20:32). Pablo estaba diciendo que la Palabra era suficiente para ayudarles a cumplir sus responsabilidades como ancianos, edificar sus almas y espíritus y darles la herencia de salvación y la vida eterna.

Pedro escribió de la suficiencia del plan y la Palabra de Dios. "*Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos ha sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia*" (2 Pedro 1:3). Pedro se refirió a la voluntad de Dios, Palabra la cual Jesús mandó por medio del Espíritu Santo. (Juan 14:26) – "*Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*" La frase en común aquí es: "*todas las cosas*" (2 Pedro 1:3, Juan 14:26). Estas palabras de Pedro y Jesús confirman el hecho de que la Palabra, la Biblia, es suficiente para defender la fe.

Pablo escribió sobre la suficiencia de las Escrituras (2 Timoteo 3:16-17). Hay algunos asuntos importantes que se pueden ver en estos versículos. "*Toda la escritura es inspirada por Dios...*" (2 Timoteo 3:16). La Escritura no viene por medio del ser humano, sino por Dios y por esta razón la Biblia es perfecta, completa y suficiente para defender la fe. Pedro escribió de esto también; "*los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*" (2 Pedro 1:20-21).

Pablo escribió que la Escritura es "*útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*" (2 Timoteo 3:16). La palabra "*útil*" indica que la Escritura es suficiente para hacer las cosas mencionadas y "*a fin de que el hombre*

de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra: (2 Timoteo 3:17), es decir, suficiente.

LA BIBLIA ERA Y ES SUFICIENTE PARA SER PREDICADA

Jesús utilizó la Escritura en su Predicación

Cuando Jesús predicó a Satanás usó la Escritura para enseñarle y corregir su falsa doctrina. Tres veces Jesús le dijo a Satanás; *“Escrito está...”* (Mateo 4:4,7,10). La Escritura fue suficiente para vencer la tentación de Satanás y la falsa doctrina enseñada por él cuando mal usaba la Escritura. En el sermón del monte (Mateo 5,6,7) Jesús usó mucha Escritura para corregir las malas concepciones e ideas, llevadas con respecto a ciertos pasajes de la Escritura y para enseñar la verdad (Mateo 5:38).

Algunas veces Jesús le preguntó a la gente *“¿No habéis leído...?”* (Mateo 12:3), *“¿O habéis leído en la ley...?”* (Mateo 12:5), *“¿No habéis leído...?”* (Mateo 19:4). Jesús usó la Escritura y dirigió a la gente que vaya a la Escritura, porque ellas son suficientes para defender la fe.

Los Apóstoles, predicadores y hermanos utilizaron la Escritura en su predicación

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once alzó la voz y les habló...” (Hechos 2:14)... *“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel”* (Hechos 2:16-21), *“Porque David dice de él...”* (Hechos 2:25-28). La predicación del día de Pentecostés fue basada en la Escritura porque ella pudo defender la fe, el evangelio.

Hay ejemplo tras ejemplo en el libro de Hechos cuando los que enseñaron y predicaron usaron la Escritura (Hechos 3:22-26, 4:25-27, 8:21-35). El sermón de Esteban fue llenó de Escritura (Hechos 7) y la Biblia dice que *“Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras...”* (Hechos 17:2-3).

Otros que no eran apóstoles usaron la escritura como Apolos en Efeso; *“Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandra, varón elocuente, poderos en las Escrituras”* (Hechos 18:24) y *“demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo”* (Hechos 18:28).

Hay ejemplo tras ejemplo en el resto del Nuevo Testamento cuando los autores usaron la Escritura dentro de la escritura porque como escribió Pablo; *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”* (Romanos 15:4). *“Aprendáis a no pensar más de lo que está escrito...”* (1 Corintios 4:6). ¿Por qué?

Porque la Escritura es suficiente para defender la fe y guiarnos en el camino de Dios. Debemos aprender del ejemplo de Timoteo; *“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”* (2 Timoteo 3:15).

Confiamos en el poder de la Escritura, la Biblia, porque *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (2 Timoteo 3:16-17).

CONCLUSIÓN

La Biblia es suficiente para defender la fe porque...

Es la Palabra inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16-17)

Fue dada una vez (Judas 3)

Es exacta y confiable (Salmo 8:8)

Confirma su propia suficiencia (Juan 14:26))

Fue suficiente para ser predicada (2 Timoteo 4:2)

La autoridad y estándar para el cristiano es la Biblia; *“Como todas cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”* (2 Pedro 1:3).



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para preparar predicadores del
Evangelio
Willie A. Alvarenga**

Nuestro hermano Willie Alvarenga nació en San Salvador, El Salvador, Centro América. A la edad de 15 años se mudó a los Estados Unidos. Fue bautizado en diciembre 11 de 1991 por el hermano Zenaido Sánchez, quien en ese tiempo fue el predicador local de Empire Central Iglesia de Cristo en Dallas, TX. Estando en los Estados Unidos estudió en Thomas Jefferson Rusk Middle School; luego W.T. White High School y finalmente se graduó de South Garland High School en 1995. Después de graduarse de la High School, trabajó como Técnico de Pintura automotriz por 4 años. Luego, en enero de 2000, inició su preparación de estudios bíblicos en Brown Trail School of Preaching, de donde obtuvo su diploma de graduación en 2001. Después de su graduación de Brown Trail School of Preaching en enero de 2002, el hermano Alvarenga inició su trabajo como ministro de tiempo completo en Central Iglesia de Cristo, en la ciudad de Lufkin, TX., donde predicó la Palabra por 5 años. Durante su estancia en Lufkin, TX nuestro hermano predicó la Palabra de Dios en la cárcel de Nacogdoches, TX y también condujo un programa radial por tres años llamado “La Voz de la Verdad”. Nuestro hermano también recibió su licenciatura en Biblia en el 2003 de Theological University of America. Luego, en el 2010, recibió su maestría en Biblia de la misma Theological University of America. Nuestro hermano esta felizmente casado con Lucy Alvarenga, y ambos tienen dos niñas (Maggie, 14 & Vanesa, 11). Su esposa es originaria de Queretaro, México. En el presente, nuestro hermano Alvarenga también trabaja como Director e Instructor del Departamento Español de Brown Trail School of Preaching; una escuela de predicación que fue establecida en agosto de 2004. Hasta la fecha, 18 estudiantes se han graduado de esta escuela. También colabora como predicador local de Plano East Iglesia de Cristo de la ciudad de Plano, TX., una congregación que se estableció en enero de 2009. Nuestro hermano también es autor de varias notas de estudio, las cuales están disponibles en la escuela de predicación, o visitando su página Web de la Internet: www.regresandoalabiblia.com Nuestro hermano también ha colaborado con The Gospel of Christ Ministry y también Gospel Broadcasting Network, ministerio de las Iglesias de Cristo de habla inglés donde se presenta programación en video, 7 días de la semana, 24 horas al día (www.gbntv.org). Nuestro hermano también colabora con el ministerio de la Radio-Internet: UnaSolaFe.Org, grabando un programa radial todos los lunes en vivo a las 4:00 p.m. (zona centro, USA). El Programa Radial se titula: “Instruyendo a la Hermandad”. Nuestro hermano Alvarenga también sirve como director de las Conferencias Bíblicas de Brown Trail Escuela de Predicación, y también colabora con editor del libro de las Conferencias Bíblicas Regresando a la Biblia, las cuales se llevan a cabo cada junio en Dallas, TX. En el presente nuestro hermano es candidato para su licenciatura en Biblia de Heritage Christian University de Florence, Alabama.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA PREPARAR PREDICADORES DEL EVANGELIO

WILLIE A. ALVARENGA

INTRODUCCIÓN

No hay duda alguna en nuestras mentes de que las Sagradas Escrituras son inspiradas por Dios. Ellas mismas nos revelan que son la Palabra del Dios altísimo. El apóstol Pablo escribiendo al evangelista Timoteo, le escribe lo siguiente, **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”** (2 Timoteo 3:16-17, énfasis añadido). El mismo apóstol Pablo también escribió a los santos en Corinto en cuanto a la inspiración de las Escrituras. Note lo que escribió, **“lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”** (1 Corintios 2:13, énfasis añadido).

Pablo no fue el único autor del Nuevo Testamento que escribió en cuanto a la inspiración de las Escrituras. Note lo que el apóstol Pedro escribió en su epístola general, **“entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”** (2 Pedro 1:20-21, énfasis añadido). En su primera epístola, el apóstol Pedro, también incluye las siguientes declaraciones concernientes a la Palabra de Dios, **“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada”** (1 Pedro 1:23-25, énfasis añadido).

Cristo mismo, el Hijo de Dios, enseñó que las Escrituras son la Palabra de Dios. En Juan capítulo 17 encontramos una de las hermosas oraciones que nuestro Señor Jesucristo pronunció. En esta oración encontramos una de las declaraciones muy importantes de la Biblia, **“santifícalos en tu verdad, tu Palabra es verdad”** (Juan 17:17, énfasis añadido). Ésta, y mucha información adicional, pudiéramos utilizar para establecer la verdad de que las Escrituras son inspiradas por Dios y que son suficientes para ayudar al hombre a llevar a cabo la voluntad del Creador. Por consiguiente, dado a que este es el caso, usted y yo debemos de tener un sumo respeto por la Palabra de nuestro Padre celestial (cf. Salmo 119:97).

El tema que se me ha asignado para esta ocasión es titulado, “La suficiencia de la Biblia para preparar predicadores del Evangelio.” En cuanto a este tema estaré mostrando lo que la Palabra de Dios nos enseña concerniente al poder que tiene para preparar predicadores del Evangelio. Recordemos lo que Pablo escribió en 2 Timoteo 3:17, “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, **enteramente preparado para toda buena obra**” (énfasis añadido). Por medio de este texto Pablo nos recuerda que la Biblia tiene poder para ayudarnos en todo lo que tenga que ver con nuestra obediencia a la voluntad de Dios. También recordemos que el Apóstol Pedro nos recuerda que el Cristiano tiene todo lo que necesita para llevar a cabo la voluntad de Dios. Note lo que él escribió a los expatriados de la dispersión, “Como **todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas** por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (2 Pedro 1:3, énfasis añadido). Gracias a Dios, el Cristiano tiene todo lo necesario para obedecer lo que Dios pide de nosotros.

Basado en esto que hemos observado, ahora le invito a que por favor meditemos en los siguientes puntos principales de nuestra lección bajo consideración. Observemos la manera de cómo Dios nos muestra la suficiencia de la Biblia para preparar predicadores del Evangelio. Por medio de las Escrituras aprendemos que Dios hace esto de la siguiente manera: 1. Mostrando la necesidad de tener más predicadores del Evangelio, 2. Mostrando la gran necesidad de que solamente se predique la Palabra de Dios, 3. Mostrando la necesidad de tener más hermanos preparados en el conocimiento de la Palabra, y 4. Mostrando el deseo divino de salvar al mundo del pecado.

Así que, con esto en mente, tomemos el tiempo apropiado para examinar cada uno de los puntos mencionados, y procuremos aprender mucho de la Palabra de nuestro Dios.

La suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores se puede observar en...

LA GRAN NECESIDAD DE EXISTAN MÁS PREDICADORES DEL EVANGELIO.

Así es hermanos. Hoy en nuestros tiempos existe una gran necesidad de tener más predicadores que anuncien el Evangelio de Cristo. La triste realidad que la Iglesia de Cristo enfrenta en el presente es que no muchos desean dedicar sus vidas al ministerio de la predicación. Muchos hoy en día prefieren mejor criticar a los predicadores fieles que predicán la Palabra de Dios en vez de tomar la decisión de convertirse en uno. Hermanos, es imperativo que tomemos

conciencia de la gran necesidad que existe hoy en día de hermanos que prediquen las buenas nuevas de salvación.

Nuestro Señor Jesucristo habló acerca de la necesidad de tener más predicadores que trabajen en la viña del Señor. Note lo que Mateo registra en cuanto a esto,

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:35-38).

Por medio de este pasaje de la Escritura nos damos cuenta de la gran necesidad que existe de tener más obreros en la mies del Señor. Hoy en nuestros tiempos existen muchos que andan dispersos como ovejas que no tienen pastor. Nuestro Señor Jesucristo proveyó la solución al problema presente. Él dijo que debemos rogar al Señor de la mies para que envíe obreros a su mies. El problema es que hoy muchos oran para que se envíen obreros, pero no muchos desean tomar la seria responsabilidad de convertirse en un obrero en la mies del Señor.

El Apóstol Pablo trata el problema presente cuando explica a los santos en Roma acerca de la predicación del Evangelio. Note lo que Pablo dijo,

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! (Romanos 10:14-15).

Pablo pregunta en cuanto a cómo oirán si no hay quien les predique. Esta parte del texto muestra la gran necesidad de que existan más hermanos que dediquen el tiempo a la predicación del Evangelio de Cristo. ¿Estará usted dispuesto hacer esto? La Palabra inspirada por Dios nos enseña que existe una gran necesidad de más predicadores de la Palabra. Es mi oración y anhelo que usted pueda considerar muy en serio esta necesidad y que pueda hacer algo al respecto. En lo personal, Mateo 9:35-38 fue uno de los pasajes que me motivo ha convertirme en un predicador del Evangelio de Cristo. Gracias a Dios tuve la oportunidad de considerar seriamente la necesidad y decidí hacer algo al respecto. Espero en

Dios que usted también pueda hacer lo mismo. Siempre le daré gracias a Dios por los hermanos que estudian en escuelas de predicadores sanas en la doctrina, ya que tales hermanos han tomado en serio la gran necesidad de tener más predicadores de la Palabra. Hermanos, el trabajo es mucho y todavía existen varios lugares donde la Iglesia del Señor no ha sido establecida y el Evangelio no ha sido predicado. Es imperativo que consideremos la suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores del Evangelio que vayan y anuncien el poder de Dios para salvación. Por medio de la Biblia nos damos cuenta de la gran necesidad que hay de más predicadores. Y, no solamente por medio de la Biblia, sino también por medio de la condición crítica que estamos observando hoy en nuestros tiempos donde es obvio que la mies del Señor carece de hermanos que estén dispuestos a servir a nuestro Padre celestial. Recordemos que Él no enviará ángeles para que se predique el Evangelio de Su Hijo. Dios desea enviar hombres que estén comprometidos a la verdad y que deseen dedicar sus vidas a la predicación del Evangelio. Qué el Dios del cielo nos ayude a tomar en serio la responsabilidad de tener más predicadores y de equiparles para que puedan llevar a cabo un noble trabajo para la honra y gloria de nuestro Padre celestial. Habiendo considerado este punto de suma importancia, ahora le invito que por favor considere nuestro segundo punto principal.

La suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores se puede observar en...

LA GRAN NECESIDAD DE PREDICADORES QUE SOLAMENTE PREDIQUEN LA PALABRA DE DIOS.

Hoy en el presente tenemos varios “predicadores” que lamentablemente no están predicando la Palabra de Dios en su pureza. Por esta muy importante razón, es imperativo que tomemos en serio la suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores que solamente prediquen la Palabra de Dios en su pureza. Nuestro Padre celestial nos ha exhortado una y otra vez por medio de Su Palabra en cuanto a la necesidad de predicar solamente Su mensaje. Le pido que por favor consideremos los siguientes pasajes bíblicos que tienen el propósito de mostrar cuál es la voluntad de Dios en cuanto a la predicación. “Y Micaías respondió: Vive Jehová, que **lo que Jehová me hablare, eso diré**” (1 Reyes 22:14, énfasis WA), “Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y **dirás todo lo que te mande**” (Jeremías 1:7, énfasis WA), “**Les hablarás, pues, mis palabras**, escuchen o dejen de escuchar; porque son muy rebeldes” (Ezequiel 2:7, cf. 3:10, énfasis WA), “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y **proclama en ella el mensaje que yo te diré**” (Jonás 3:2, énfasis WA),

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Corintios 2:2), “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Corintios 9:16), “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús” (2 Corintios 2:2), “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, **que prediques la Palabra**; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:1-4, énfasis WA).

Hermanos, la lista de pasajes que enfatizan el predicar solamente la Palabra de Dios puede aumentar aun más. Sin embargo, creo que, desde mi punto de vista, estos son suficientes para establecer y entender lo que Dios desea de nosotros los que predicamos la Palabra de Dios. Estos pasajes mencionados son los que muchos necesitan leer y analizar para que dejen de una vez por todas de citar chistes y anécdotas que toman la mayor parte de la predicación. Es imperativo que los predicadores del Evangelio tomen en serio la necesidad de aprovechar a lo máximo el tiempo que se nos asigna para predicar la Palabra de Dios.

Hoy en día vivimos en tiempos difíciles donde la audiencia desea ser entretenida en vez de edificada con la Palabra de Dios. Hemos dejado que el entretenimiento tome control de muchas iglesias donde el entretenimiento es lo más importante y no la predicación de la Palabra. Nuestros jóvenes ahora desean más el ser entretenidos que instruidos en el conocimiento de la Palabra. Los que están al frente se preocupan más por traer alguien que tendrá alegres a los jóvenes, en vez de alguien que les entregará el conocimiento que les ayudará a no pecar contra Dios (cf. Salmo 119:9, 11). Se ha llegado hasta el punto de criticar a todos aquellos que predicán la Palabra de Dios en su pureza. A tales se les ha llamado “fariseos”, “extremistas”, “aburridos”, etc. Necesitamos regresar a la Biblia y *desear más como niños recién nacidos* la Palabra de Dios y no otras cosas (cf. 1 Pedro 2:1-2).

La Palabra de Dios es la única fuente que puede ayudar a los predicadores a darse cuenta de lo importante que es enfatizar la Palabra de Dios y no los métodos y caminos del hombre. Por esta razón, cada predicador debe considerar los ejemplos bíblicos que tenemos en cuanto a predicar solamente la Palabra. En lo personal le invito a que por favor considere el sermón del Apóstol Pedro en el día de Pentecostés (cf. Hechos 2:13-35). Este es solamente un ejemplo del énfasis que debe existir en la predicación cuando se predica la Palabra de Dios. En este

sermón no vemos espacio para las cosas que se están enfatizando hoy en día por muchos predicadores (e.g., política, deportes, historias largas, chistes, caricaturas, películas, etc.). Todos los predicadores fieles de la Biblia hablaron la Palabra de Dios y no sus opiniones o pensamientos humanos o lo que estaba de moda en ese tiempo. Hoy, más que nunca, necesitamos hacer lo mismo. Los tiempos se están poniendo muy difíciles y es imperativo que los predicadores enfocemos las Sagradas Escrituras dado a que ellas son el poder de Dios para salvar al hombre (cf. Santiago 1:21-25; 2 Timoteo 3:15; Romanos 1:16). Qué Dios nos ayude a reconocer esto y no seguir siendo engañados por el diablo, el cual no desea que la Biblia sea utilizada en nuestras predicaciones. Habiendo considerado este punto de mucha importancia, ahora le invito a que examinemos nuestro tercer punto.

La suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores se puede observar en...

**LA GRAN NECESIDAD DE PREDICADORES QUE SOLAMENTE
PREDIQUEN LA PALABRA DE DIOS Y QUE ESTÉN MUY BIEN
PREPARADOS PARA HACERLO.**

La Palabra de Dios nos motiva en gran manera a ser estudiantes diligentes de la Biblia. Los predicadores del Evangelio de Cristo deben ser hombres que manejen con precisión la Palabra de Dios. Note lo que dice Pablo a Timoteo, haciendo referencia a *la Biblia de las Américas*, la cual enfatiza lo que el texto Griego muestra, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, **que maneja con precisión la palabra de verdad**” (2 Timoteo 2:15, LBLA, énfasis WA). Para poder estar sumamente preparados en el conocimiento de la Palabra de Dios, el obrero debe esforzarse a lo máximo en estudiar las Escrituras de tal manera que pueda usarlas correctamente. Existen varios pasajes y ejemplos que pudiéramos utilizar para ver lo que las Escrituras nos muestran con relación a este punto que estamos considerando. En lo personal le invito a que consideremos los siguientes textos bíblicos: “Antes bien, **creced en la gracia y en el conocimiento** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amen” (2 Pedro 3:18, énfasis añadido), “Entre tanto que voy, **ocúpate en la lectura**, la exhortación y la enseñanza” (1 Timoteo 4:13, énfasis añadido), “Porque **Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar** en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10, énfasis añadido). Note las palabras muy significantes que se usan para describir la habilidad que Esdras tenía para con las Escrituras: “diligente en la ley de Moisés” (7:6), “escriba versado en los

mandamientos de Jehová” (7:11), “erudito en la ley del Dios del cielo” (7:12). ¿Describen estas características la vida de los cristianos de hoy en día? Hermanos, es de suma importancia que hoy en día tengamos más miembros que sean “poderosos en las Escrituras” (cf. Hechos 18:24), y que tengan la capacidad de defender la doctrina de Cristo contra aquellos que la tuercen para su propia destrucción (cf. 2 Pedro 3:16-17; 1 Timoteo 1:3).

El tener una actitud correcta hacia la Palabra de Dios nos ayudará a poder tomarla en serio y retenerla en nuestro corazón. La Biblia nos muestra cuál debe ser la actitud suya y mía hacia la Biblia. Note los siguientes pasajes, “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97), “Sino que **en la ley de Jehová está su delicia**, y en su ley medita de día y de noche” (Salmo 1:2, énfasis añadido), “**En tus mandamientos meditaré**; consideraré tus caminos. **Me regocijaré en tus estatutos**; no me olvidaré de tu ley” (Salmo 119:15-16, énfasis añadido), “**Fueron halladas tus palabras, y yo las comí**; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón...” (Jeremías 15:16, énfasis añadido), “Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2). Todo Cristiano que no tenga esta actitud no podrá llegar a ser un experto en la ley de Dios. Es imperativo que hagamos un ajuste y que nos esforcemos por crecer en la gracia y en el conocimiento de la Palabra de Dios (cf. 2 Pedro 3:18).

La Biblia tiene poder para preparar predicadores que estén muy capacitados en el conocimiento de la Palabra de Dios. Esto lo hace mostrándonos excelentes ejemplos de aquellos que se preocuparon en ser estudiantes diligentes de la Biblia. También lo hace exhortándonos a que tomemos en serio el estudio de las Sagradas Escrituras. Habiendo considerado este punto bajo consideración, ahora tomemos un poco de tiempo para examinar nuestro último punto principal.

La suficiencia de las Escrituras para preparar predicadores se puede observar en...

**LA GRAN NECESIDAD DE PREDICADORES QUE SOLAMENTE
PREDIQUEN LA PALABRA DE DIOS Y QUE ESTÉN MUY BIEN
PREPARADOS PARA HACERLO, RECONOCIENDO EL DESEO DIVINO
DE SALVAR AL HOMBRE DE SU PECADO.**

Hermanos, es imperativo que usted y yo reconozcamos cuál es el deseo de Dios concerniente a la salvación de los hombres. Ninguna persona puede analizar las Escrituras y no darse cuenta de que Dios desea la salvación del mundo entero. La Biblia nos muestra una y otra vez en cuanto a este deseo divino. Le invito que por favor considere los siguientes pasajes: “Porque de tal manera **amó Dios al**

mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna**. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17, énfasis añadido), **“El cual quiere que todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1 Timoteo 2:4-6, énfasis añadido), **“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”** (Tito 2:11, énfasis añadido), **“Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”** (1 Juan 2:2, énfasis añadido), **“Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva...”** (Ezequiel 33:11, énfasis añadido).

Si usted se presta atención se dará cuenta del deseo divino de Dios de salvar al mundo de su pecado. Él desea que Su deseo divino sea dado a conocer al mundo entero. Por esta muy importante razón, nuestro Padre celestial nos ha entregado una encomienda de ir y predicar el Evangelio de Cristo a las almas perdidas de este mundo. Pasajes como Marcos 16:15-16; Mateo 28:18-20 y muchos más nos ayudan a entender que Dios desea que nosotros prediquemos las buenas nuevas de salvación. El mundo entero no escuchará el mensaje a menos que hermanos fieles sean enviados a predicarles (cf. Romanos 10:14-16). Por lo tanto, le animo en el Señor a que tomemos en serio el deseo de Dios de salvar al mundo, y que comencemos a trabajar arduamente en la predicación de Su Palabra.

CONCLUSIÓN

Una de las bendiciones que Dios ha dado a Su pueblo es la existencia de lugares donde hermanos fieles pueden recibir preparación para el ministerio de la predicación. Uno de esos lugares donde su servidor tiene el privilegio de trabajar es la Escuela de Predicación de Brown Trail. El propósito de este lugar es entrenar hermanos para que conozcan las Sagradas Escrituras, y, de esta manera, animarles para que prediquen el Evangelio de Cristo a las almas perdidas de este mundo. Por medio de las Escrituras preparamos hermanos ofreciéndoles 54 cursos bíblicos, los cuales se estudian en un periodo de dos años, estudiando en una capacidad de tiempo completo. Hermanos de todas partes del mundo pueden venir a Brown Trail y recibir entrenamiento que les capacitará para ser predicadores eficientes de la Palabra de Dios. La autoridad de las Sagradas Escrituras y la sana doctrina son nuestra prioridad. En el salón de clases los hermanos son exhortados a ser estudiantes diligentes de la Biblia. En el salón de clases son también exhortados a recordar la gran necesidad de tener más

predicadores del Evangelio dado a que esto les ayudará a motivar a otros a hacer lo mismo. También son exhortados a predicar solamente la Palabra de Dios, ya que en ella se encuentra el poder de Dios para salvar al mundo (1 Pedro 4:11; Tito 2:1; 2 Timoteo 4:2). Nuestros hermanos son exhortados a recordar el deseo divino de Dios de salvar a los pecadores del pecado. Por esta razón hermanos, pedimos que por favor oren por ellos para que nuestro Padre celestial les siga bendiciendo en todo.

Finalmente hermanos, les invito a que por favor recordemos siempre que las Sagradas Escrituras tienen mucho poder para preparar predicadores fieles del Evangelio. ¡A Dios sea siempre la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén!

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” – 2 Timoteo 3:16-17



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para grandes matrimonios
Gabriel Rodríguez**

Gabriel Rodríguez ha predicado el Evangelio por más de 14 años. En el presente sirve como predicador del Evangelio en la Iglesia de Cristo de habla inglés de Shenandoah, en San Antonio, TX. También colabora como director de las conferencias anuales de Shenandoah, las cuales se llevan a cabo durante el mes de febrero. Nuestro hermano obtuvo su entrenamiento en Biblia de la Southwest School of Bible Studies (97), y de Heritage Christian University (2000). Nuestro hermano también ha llevado a cabo obra evangelística en Mexico. Nuestro hermano está casado con Isela, y ambos tienen tres hijas, Adalina (12), Gabriela (10) y Malaina (8).

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA GRANDES MATRIMONIOS

GABRIEL RODRÍGUEZ

INTRODUCCIÓN

Avalado y verdadero, no hay libro más grande de conocimiento y sabiduría que la Biblia (Salmo 119:105); porque contiene la mente de Dios (1 Corintios 2:11-12). Le revela a la humanidad instrucción sobre la moralidad y el carácter. El apóstol Pedro declaró en 2 Pedro 1:3, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.” Pedro dijo que Dios nos dio “todas las cosas” que pertenecen a la moralidad y carácter. Esta instrucción la dio y la cumplió Cristo (Juan 1:14, 18; 6:38). Cristo mostró cómo se debe uno comportar y vivir moralmente delante de Dios por palabra y por ejemplo, (Juan 7:16-18; 14:7, 9).

La moralidad se define como “*lo relativo a los principios del bien y el mal o que se ajusta a los estándares de comportamiento y de carácter basados sobre aquellos principios*” (Workbook Dictionary). El carácter se define como “*el conjunto de atributos inherentes que determinan las acciones y reacciones morales y éticas de una persona*” (Workbook Dictionary). La moralidad pone en juego el carácter de una persona y viceversa. Por lo tanto, una vez que se establece lo bueno y lo malo, nuestro carácter se muestra ya sea en acciones buenas (morales) o malas (inmorales) (compárese Isaías 7:15-16). No obstante, ¿cómo puede una persona determinar lo bueno y lo malo en este mundo? A través de la bendición de la Palabra de Dios, la Biblia, se nos enseña en forma inequívoca lo bueno y malo (Mateo 15:19; Romanos 1:24-32; Gálatas 5:19-21; Colosenses 3:5-8; 2 Timoteo 3:1-5; Apocalipsis 21:8). Después de adquirir conocimiento de la Palabra de Dios, ésta nos dirige en el bien y el mal, el desafío está en nuestro carácter/comportamiento. Y como tal, ¿se ajustará nuestro carácter a lo que es bíblicamente aceptable o no? (Romanos 2:6; Apocalipsis 22:12).

De manera interesante, la moralidad y el carácter juegan un papel muy importante en nuestros matrimonios. Como se señaló, la moralidad se ocupa de lo bueno y lo malo, lo cual, luego es confirmado por nuestro carácter (acciones). Para que un matrimonio pueda ser un gran matrimonio, la Biblia debe darle forma a esa unión. ¿Cómo es eso? El conocimiento de la Biblia debe convertirse en el fundamento del matrimonio, es decir, la Biblia debe determinar lo bueno y lo malo del proceder dentro del matrimonio (Proverbios 3:5-6). Y una vez que lo bueno y lo malo se ha establecido, nuestro comportamiento/carácter debe hacer lo mismo (Proverbios 4:23-27).

Por el contrario, rechazar la voluntad de Dios ¡es rechazar un matrimonio fuerte y fructífero! Si más personas, especialmente los cristianos, estudiaran lo que “dice el Señor” (1 Pedro 4:11) con respecto a lo que Él espera de un gran matrimonio, más parejas permanecerían fieles en lugar de terminar en separación y/o divorcio (compárese Mateo 19:9; 1 Corintios 7:10-11). En este estudio, investigaremos las acciones buenas y malas dentro del pacto matrimonial y en seguida, abordaremos los rasgos del carácter que ayudan a edificar los matrimonios. En última instancia, Dios desea que todos los matrimonios permanezcan fieles y aceptables (Malaquías 2:16) y para que esto ocurra, debe prevalecer la Biblia junto con características piadosas. Por otro lado, a fin de destruir con éxito al matrimonio, solo basta abstenerse del conocimiento de Dios y recurrir a las deseos y características humanistas (compárese Oseas 6:4; Gálatas 5:15; Santiago 1:13-14). ¡Esto garantizará un desastre! No obstante busquemos restaurar la grandeza del matrimonio en la imagen de Dios (Génesis 2:24).

LA FORMA DE PROCEDER BUENA Y MALA DENTRO DEL MATRIMONIO

Organización (El papel del esposo y la esposa)

En años recientes, la estructura jerárquica del matrimonio ha sido puesta en duda. En un artículo escrito por Joe Perdue para Red Letter Christians (cristianos con letras rojas), señala el papel de los esposos como siendo el líder espiritual del hogar, “¿En serio?!” La Biblia no dice tal cosa. De hecho, ni siquiera se acerca. Esto es lo que sucede cuando la gente no valora la Biblia y no se toma el tiempo para preguntar dónde dice la Biblia exactamente lo que se le está atribuyendo. La mayoría de los eruditos están de acuerdo que la palabra traducida como “cabeza” implica cumplimiento y/o fuente, no autoridad.”

La Biblia claramente explica la organización (funciones) del matrimonio. En Corintios 11:3, Pablo dice, “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón y el varón es la cabeza de la mujer y Dios es la cabeza de Cristo.” La palabra “cabeza” en el idioma griego es kephale y se define como supremo, jefe, y/o prominente. Así como Cristo es jefe sobre los hombres, los hombres son descritos como “jefe” por encima de las mujeres. Aprendemos la razón de esto en 1 Timoteo 2:13-14: “Porque Adán fue formado primero, después Eva, y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión.” Los esposos son las figuras de autoridad dentro del matrimonio. Por lo tanto, necesitamos más maridos que actúen como tal, en lugar de otorgar ese deber a sus esposas. Dios nunca quiso que la esposa tuviera la autoridad, sino los maridos. Esposos, ¡despierten y tomen las riendas de su matrimonio! No obstante, ¿qué tipo de autoridad es esta?

De acuerdo a Efesios 5:22-23, se les ordena a las esposas que “estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es **cabeza** de la mujer, así como Cristo es la cabeza de la iglesia...” La palabra “sujetas” significa obedecer voluntariamente la exhortación y el consejo de los maridos. Sin embargo, esto es en vista de esposos que posean el “temor de Dios” (Efesios 5:21), que significa un saludable respeto por Dios y su Palabra (Josué 24:15; Proverbios 1:7). Los maridos deben dar buen ejemplo a sus esposas estudiando sus Biblias diariamente con ellas (Salmo 1:2), siendo activos y fieles en los servicios de adoración a Dios (Hebreos 10:25), tomando el papel de liderazgo en la obra de la iglesia (1 Timoteo 3:1-13), y guiando a su familia en la Palabra de Dios diariamente (Génesis 18:19; Proverbios 1:8; 2:1; 3:1). Pero en el caso que los maridos no sean creyentes, las Escrituras continúan ordenando a la esposas a estar “en sujeción” a ellos para que “los que (los maridos) no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas” (1 Pedro 3:1).

Al igual que las esposas tiene el deber de sumisión a sus maridos, los maridos también tienen la responsabilidad de “someterse” a sus esposas (Efesios 5:21). Su sumisión se ve en el mandamiento de “amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y al cuida, como también Cristo a la iglesia” (Efesios 5:28-29). Los maridos deben cuidar a sus esposas como cuidan a sus propios cuerpos; lo que implica disciplina, alimentación y limpieza. Pablo usa las palabras “sustentar” (criar hasta la madurez) y “cuidar” (abrigar con amor y tierno cuidado) para describir la responsabilidad de los maridos hacia sus esposas. Los maridos deberían tener un interés vital en el bienestar de sus esposas proveyendo para sus necesidades, físicas y emocionales, al protegerlas, instruir las y ayudarlas en todas las áreas de su vida, sea doméstica o más importante, espiritualmente. Si esto se hace con éxito, más esposas se someterían con más gusto a la autoridad de sus esposos. Así que maridos, a predicar con el ejemplo y con la palabra piadosa, y las esposas sométanse a la autoridad “piadosa” de su marido.

Capacidad de comunicación

Uno de los más grandes desafíos que las parejas enfrentan dentro del matrimonio es la comunicación. La comunicación es transmitir información (el emisor) así como también el recibirla (el receptor). Es el intercambio de ideas y de pensamientos del uno al otro. Un matrimonio por su naturaleza es una organización social, lo que significa que tiende al compañerismo y a la camaradería, lo cual requiere de comunicación. Es interesante ver esto en nuestra relación con Dios. La creación del hombre fue una creación de sociabilidad y como tal, Dios “habló” (se comunicó) al hombre (Génesis 2:7, 16). En esta

comunicación, la información fue enviada por el emisor (Dios) y recibida por el receptor (el hombre). Efectivamente, Dios comunicó sus pensamientos e ideas al hombre (Isaías 55:11-12). El hombre tiene la responsabilidad de escuchar y entender la información dada (Efesios 5:17). La capacidad para escuchar y entender del hombre juega un papel crucial en el éxito de su vida. Del mismo modo, para que un matrimonio pueda ser un gran matrimonio, debe practicar la comunicación, lo cual implica enviar y recibir información.

Dado que el esposo es la cabeza de la familia (Génesis 18:19), entonces sus capacidad para comunicarse es de vital importancia. Es responsable de la “instrucción” – guiar a su esposa en el camino del Señor (compárese Job 2:9-10; Proverbios 2:1; 3:1; 4:1). Debe enseñar a su esposa por la palabra y ejemplo a que sea sobria, seria, prudente, pura, hacendosa en el hogar, buena y obediente (compárese Tito 2:1-5; Proverbios 31:10-31). Sin embargo, no solo debe enseñarla, sino también debe ser un gran oyente (compárese Santiago 1:19). Pedro dijo en 1 Pedro 3:7, “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.” Los maridos deben entender las necesidades de sus esposas (es decir, “vivid con ellas sabiamente”). Una de las necesidades de las esposas es la conversación íntima donde el marido escuche sus pensamientos en relación a los eventos de su día con sensibilidad, interés y preocupación (Cantares 2:8-4; 8:13-14).

Los esposos con falta comunicación y de habilidades para escuchar pronto descubrirán la realidad de un matrimonio roto. Los maridos deben hacer el tiempo para comunicarse y escuchar a sus esposas y las esposas deben tomar el tiempo para comunicarse y escuchar a sus maridos.

¿Por qué es importante la comunicación? Porque cada uno sirve para edificar el matrimonio. Así como Dios usa la comunicación (logos – palabra) para ayudar a edificarnos (Hechos 20:32), debemos estar dispuestos a comunicar y a escuchar en nuestros matrimonios. ¿Por qué? Porque los matrimonios tendrán dificultades (compárese Génesis 16:5-6). Y la única forma para manejarlas es por medio una comunicación y capacidad efectivas para escuchar. Nuestra destreza para comunicarnos, aunque sea efectiva, debe ser cordial y pacífica. Salomón dijo, “La blanda respuesta quita la ira; más la palabra áspera hace subir el furor” (Proverbios 15:1). La comunicación que termina en gritos, discusiones y peleas sirve para destruir matrimonios, evita que se convierta en un gran matrimonio (Efesios 5:31-32). Así que, una vez que la comunicación es buena, debemos estar dispuestos a escuchar por el bien de resolver nuestros problemas y que haya paz doméstica con los demás y con Dios (Romanos 12:18).

Asuntos financieros

Enseguida de la comunicación, como uno de los grandes retos del matrimonio, es la riqueza y las finanzas. La riqueza se define como la abundancia de posesiones y recursos materiales. Las finanzas se definen como la administración de la riqueza. La Biblia tiene mucho que decir respecto a la riqueza y las finanzas.

La riqueza se adquiere, en su mayor parte, por medio del trabajo duro y ético (Colosenses 3:23; 1 Tesalonicenses 4:11-12; 2 Tesalonicenses 3:10; Proverbios 10:4; 13:4; 22:29). Sin embargo, con la gran prosperidad viene la gran responsabilidad. La primera es no permitir que las posesiones materiales consuman nuestros pensamientos y vida por el bien de nuestras almas (1 Timoteo 6:9-10, 17, compárese Lucas 12:16-21). Jesús dijo, “No os hagáis tesoros en la tierra, ... sino haceos tesoros en el cielo, ... porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón” (Mateo 6:19-21). La segunda responsabilidad es ser buenos administradores de lo que hemos sido bendecidos (1 Corintios 4:2; Mateo 25:14-30); Debemos ser capaces de manejar nuestra riqueza con gran prudencia y habilidad.

Si un matrimonio se edifica únicamente sobre la expectativa y la realidad de la riqueza y prosperidad, pronto caerá. Salomón dijo, “No te afanes por hacerte rico; se prudente y desiste. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila y volarán al cielo” (Proverbios 23:4-5). El problema de las riquezas es su naturaleza seductora, la cual esconde su componente efímero. Las riquezas no duran, ¡pero si un matrimonio fiel! Sin embargo, en forma lamentable, muchos matrimonios permiten que las riquezas sustituyan lo que es realmente importante en la vida – Dios y el desarrollo de su matrimonio en el Señor (1 Timoteo 6:17), En lugar de contentarnos con lo que tenemos (Filipenses 4:11; 1 Timoteo 6:7-8), nuestra atención se centra exclusivamente en las posesiones, y nos quita nuestro verdadero objetivo en la vida (Mateo 6:24). Esto es lo que ocurre en un matrimonio donde las riquezas y la vanagloria de la vida es lo principal. Los maridos invierten muchas horas en el trabajo para mantener la demanda de un estilo de vida mundano y como consecuencia le quita de su tiempo a Dios y a su esposa. Luego, esto lleva a grandes problemas de infidelidad a Dios (es decir, descuidan los servicios y la obra de la iglesia; el estudio bíblico personal) y de abandono a su esposa. También, la esposa consigue trabajo para adquirir más posesiones mundanas y como resultado, se descuida el hogar (Tito 2:5). Cuando el trabajo y la prosperidad empiezan a hacer una brecha con Dios y en nuestro matrimonio, es momento de reevaluar nuestros objetivos en la vida. Necesitamos preguntarnos como esposos, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiera su alma? (Mateo 16:26), Como Salomón declaró, “Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para

su mal ... como salió del vientre de su madre, desnudo, así vuelve, yéndose tal como vino; y nada tiene de su trabajo para llevar en su mano” (Eclesiastés 5:13-15). Respecto a las esposas, ¿Es más importante tener posesiones materiales que cuidar de su hogar? ¿Qué considera Dios más digno? ¿Las posesiones o mis obras espirituales en el hogar y la iglesia?

Como se señaló, las esposas también juegan un papel importante con respecto a la riqueza. Si una esposa no se conforma con el hogar, con la ropa y el vehículo que el marido puede pagar, muchas esposas orillarán a sus maridos a trabajar demasiado con tal de vivir en el lujo y la opulencia. Sin embargo, las esposas necesitan entender que esto no es la preocupación de Dios (compárese 1 Timoteo 2:9; 1 Pedro 3:3). Las esposas deben contentarse en cualquier estilo de vida que el esposo pueda sostener y enfocarse más en “proseguir (juntos) a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:14). Las esposas necesitan ayudar a sus esposos a alcanzar la meta del cielo y no al poderoso dólar (Proverbios 31:11-12, 26-30). Las esposas que están más interesadas en los asuntos de Dios son dignas de más honor y alabanza que aquellas cuyos intereses son las cosas del mundo (1 Juan 2:15-17).

Las parejas no solo deben tener una perspectiva adecuada de la riqueza, sino que deben también administrar bien su riqueza. Administrar los medios efectivamente. Una vez que tengamos riqueza, ¿cómo la vamos a usar? ¿La usaremos sabiamente o la desperdiciaremos en los deseos y propósitos humanos? Por desgracia, la riqueza frecuentemente es mal administrada y utilizada sin moderación con el objetivo de vanagloriarse, como en el caso de la parábola del hombre rico (Lucas 12:14-21). Lo que aprendemos de esta parábola es acerca del egoísmo, un rasgo que no deberíamos presentar dentro del matrimonio. Ya no se trata del “yo” sino del “nosotros.” Este principio se ve en Filipenses 2:1-4 con respecto al cuerpo de Cristo. Cristo mandó que buscáramos el interés de los demás y en el caso del matrimonio, los esposos y las esposas deben buscar agrandar el uno al otro en todas las cosas (compárese 1 Corintios 7:3-4). Este principio debe llevarse al área de las finanzas. La administración responsable de la riqueza es fundamental para apoyar la unión física, por lo tanto, la custodia y los gastos de la riqueza deben ser cuidadosamente valorados y examinados. La mala administración de los fondos resulta en el empobrecimiento físico del matrimonio lo que se compara a la infidelidad. Pablo dijo, “Porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). El dinero aportado al matrimonio pertenece a ambas partes. Por lo tanto, el cómo se gasta el dinero debe ser también responsabilidad de ambas partes. Es triste escuchar de casos dónde las parejas tienen dos cuentas de cheques separadas, de un marido que derrocha su riqueza en hábitos impíos (es decir, juego, pornografía, drogas,

etc.) y de parejas que no planean un presupuesto y viven sin el debido cuidado de sus fondos. Cuando no hay organización y una perspectiva saludable de la riqueza y de las finanzas, se acumula una gran deuda y como consecuencia, la relación se tensa y se estrangula.

RASGOS DEL CARÁCTER PIADOSO DE UN GRAN MATRIMONIO

Para consolidar la organización, la comunicación y los asuntos financieros del matrimonio, nuestro carácter (atributos/acciones) en última instancia determinan su destino, sea bueno o malo. Aunque con frecuencia no exista desacuerdo sobre lo que la Biblia dice, nuestro carácter es el que necesita ajuste. Por lo tanto, si queremos tener éxito en nuestro matrimonio y hacer de éste un gran matrimonio, entonces estos rasgos del carácter piadoso deben estar presentes.

Humildad

La humildad es el acto de reconocer nuestra pequeñez delante de Dios. Implica acondicionar nuestras mentes para ser humildes, reconocer que soy nada delante de Dios y del hombre. Pablo dijo que los hombres deberían no tener “más alto concepto de sí que el que debe tener” (Romanos 12:3). El apóstol Pedro dijo, “...revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:5-6, compárese Santiago 4:6, 10).

La principal razón del por qué los matrimonios fracasan es debido a que los cónyuges son muy orgullosos para reconocer las fallas y decir lo siento cuando los errores se han cometido. Con frecuencia, el matrimonio se convierte en una guerra de superioridad más que “someterse unos a otros en el temor de Dios” (Efesios 5:21). Cuando nuestra actitud es gobernada por una voluntad esnobista y terca, en lugar de que nuestra voluntad sea sometida a Dios y a los demás, los intentos por resolver los problemas difíciles se hace imposible (Proverbios 9:8-9).

Un ejemplo de falta de humildad dentro del matrimonio se encuentra en 1 Samuel 25:3 donde leemos “Y aquel varón se llamaba Nabal y su mujer, Abigail. Era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia, pero el hombre era duro y de malas obras...” La palabra “duro” significa áspero y grosero, poseer mal carácter. Debido al orgullo y a la disposición dura de Nabal, su matrimonio con Abigail se hizo tenso y al final perdió su vida (1 Samuel 25:35-39).

Una pareja que alberga orgullo en sus vidas será destruida (Proverbios 16:18), pero los de espíritu humilde traerán honor a su matrimonio (Proverbios 29:23). Por lo tanto, sea humilde al aceptar las fallas, corrigiendo actitudes y acciones pecaminosas. Sométase usted mismo por el bien de la relación, en lugar

de permanecer terco y desafiante. Los maridos, a pesar de ser los líderes, deben guiar por medio de la gentileza y amabilidad, no por la fuerza o teniendo señorío sobre sus esposas (compárese 1 Pedro 5:2-3). Las esposas, sométanse amablemente al liderazgo piadoso de su marido, dejando al “yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios (1 Pedro 3:4, LBLA). Trabajen juntos, en lugar de desgarrarse el uno al otro. Edifíquense el uno al otro. Por eso el profeta Amós preguntó, “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (3:3).

Honestidad

El apóstol Pedro le dijo a los cristianos, “teniendo vuestra conversación honesta entre los gentiles...” (1 Pedro 2:12, RV1909). La palabra “honesta” se refiere a eso que es bueno y honorable moralmente; para ser acatado por el carácter. Una vida honesta es una vida que es guiada por la verdad de Dios, no por nuestros pensamientos y/o sabiduría (Proverbios 3:4-6). Este es uno de los grandes retos del matrimonio – permitir que nuestras vidas sean guiadas por la Palabra de Dios. Por supuesto, esto requiere del deseo de estudiar y entender la voluntad de Dios (Mateo 5:6; Proverbios 2:1-5; Efesios 5:17), a fin de que podamos aplicarla adecuadamente en nuestra vida. Si los cónyuges no desean estudiar la Palabra de Dios (2 Timoteo 2:15), entonces sus vidas no serán vividas dignamente delante de Dios y de los demás. Para que se de una vida honesta, debemos pensar en aquellas cosas que son honestas en naturaleza (Filipenses 4:8). Pero más importante, debemos poseer un “corazón bueno y recto” (Lucas 8:15). Nuestras mentes deben estar abiertas y aceptar lo que Dios enseña (compárese Hechos 16:14). Para tener un carácter bueno y hermoso se requiere un gran conocimiento de y aplicar la Palabra de Dios. Si los cónyuges desean vivir honestamente, obtendrán grandeza y éxito. Pero en contraste, un esposo y esposa que no estudian y entienden, su carácter se hará malo e impío. No estarán interesados en tener vidas honestas, sino más bien en tener un comportamiento impío que en última instancia, destruirá al matrimonio.

Bondad

La bondad es crucial dentro del matrimonio. La bondad es uno de los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22). Se define como suave de carácter, no severo y duro. La bondad trae a la mente la imagen que usó Pablo, “Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos” (1 Tesalonicenses 2:7). La palabra también transmite la idea de paciencia (Romanos 2:4).

Es nuestro deber como esposo y esposa tratarnos con bondad. La bondad implica ser misericordiosos (compasivos) y perdonadores (Efesios 4:32). Se

muestra y se practica con palabras amables (Proverbios 31:26 – “Y la ley de clemencia está en su lengua”), expresiones, y gestos corporales (Proverbios 15:1). Si más parejas practicaran la bondad el uno para el otro, más matrimonios se salvarían de la destrucción.

Sin embargo, con mucha frecuencia escuchamos de parejas que pelean y discuten (Efesios 5:31) y como resultado, “os mordéis y os coméis unos a otros,” hasta que “os consumáis unos a otros” (Gálatas 5:15). Mostrar más bondad resolverá más problemas, pero la bondad solo aflora cuando se conquista el orgullo en nuestras vidas. En última instancia, un gran matrimonio se basa sobre cómo nos tratamos unos a otros, con amor y bondad en lugar de odio y violencia.

CONCLUSIÓN

Un gran matrimonio no se logra fácilmente, Implica un gran trabajo ético al hacer lo que “dice el Señor.” Muchos matrimonios se edifican sobre las arenas movedizas de pensamientos y emociones humanistas y por esta razón, más del 50 por ciento de los matrimonios terminan en divorcio. Dado que Dios nos hizo y diseñó la unión matrimonial, ¿no debería Él ser el que nos guíe en nuestros problemas? El problema es que hemos dejado de escudriñar su Palabra para encontrar ayuda y soluciones (Oseas 4:6) y como tal, estamos en el precipicio de la erosión de la unidad familiar. Una vez que los matrimonios y las familias son destruidas, así también el país en que vivimos (Proverbios 14:34). Sin embargo, edificar un gran matrimonio nos ayudará a sobrevivir en un mundo que está muriendo en el pecado (2 Timoteo 3:13). Esto nos ayudará a vencer este mundo conforme los cónyuges luchan por las almas uno del otro, mientras se apoyan a llegar al cielo. Para ser grandes debemos humillarnos nosotros mismos delante de Dios y nuestras esposas (Santiago 4:10). Para que nuestro matrimonio sea exitoso, debemos organizarlo bien, la comunicación debe ser efectiva, debemos utilizar nuestra riqueza con prudencia, y nuestro carácter debe ser humilde, honesto y misericordioso. Si seguimos esta fórmula, ¡nuestros matrimonios durarán hasta la muerte! ¡No hacerlo resultará en destrucción! ¡A Dios sea la gloria!



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para vencer las atracciones del
diablo**

Francisco Javier Rada Gómez

Originario de La Presita, San Luis Potosí, México. A los seis años vino con su familia a vivir a Nuevo Laredo, Tamaulipas, donde cursó sus estudios hasta terminar la carrera de Lic. en Educación Primaria. Después de terminar su carrera se fue a vivir a Houston, Texas por dos años, reuniéndose en la congregación que se reúne en la calle 77 y allí fue bautizado para el perdón de sus pecados. Después se regresó a Nuevo Laredo para predicar en la congregación que se reúne en la colonia Alianza. Se casó con la hermana Araceli Maltos, quien también ha sido su compañera en el trabajo que han hecho para la gloria de Dios. Tiene dos hijos, Saúl Alejandro Rada de 16 años, y Sarahi Rada de 15 años, ambos bautizados.

Por 15 años estuvo predicando en la congregación de la colonia Alianza, hasta que decidió, junto con toda la iglesia, iniciar una nueva obra en la ciudad. Ese pensamiento se materializó con la nueva congregación ubicada en el Fraccionamiento de Reservas Territoriales, donde actualmente ofrece sus servicios como predicador.

El hermano también es parte de un equipo de trabajo que organiza el hermano Roberto Miranda, de la congregación de Memorial, en Houston, Tx. Este trabajo consiste en apoyar congregaciones en la evangelización de la comunidad donde se ubican, y en ofrecer enseñanza bíblica para obreros y familias en congregaciones de México, E.U.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA VENCER LAS ATRACCIONES DEL DIABLO

FRANCISCO RADA

INTRODUCCIÓN

“...Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis al maligno. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

LA OBRA DEL DIABLO

En la historia de la humanidad se encuentran personajes que se les recuerda por su crueldad y la cantidad de gente que murió en las manos de estos hombres sanguinarios.

Nerón, emperador romano a quien se le atribuyen la muerte de sus esposas y familiares cercanos. También la historia lo acusa de la muerte de muchos cristianos y personal de su propio gobierno, inmoral y depravado por diversión.

Adolfo Hitler, llevo a cabo la muerte de millones de gentes, en su mayoría judíos, en los campos de concentración, donde sufrieron hambres, fríos, trabajos forzados y torturas.

Es muy triste leer y escuchar de como México ha caído en manos de criminales, muchos de ellos adolescentes y jóvenes sin escrúpulos, que por el poder y dinero han acabado con miles de vidas en los últimos años.

Es para temer estar cerca de personas como las que antes mencionamos. Pero, es de mayor temor estar cerca de nuestro mayor y principal enemigo de nuestras almas. Es recomendable prestar atención a las palabras dichas por el apóstol Pedro: “sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” I Pedro 5:8. En el taller de Satanás se han forjado las peores personas de la humanidad. Su poder y maldad se combinan para destruir las vidas de cuantas personas y familias se lo permitan, hasta convertirlas en un infierno aquí en la tierra y hacerlas perder las promesas que Dios ofrece a todo aquel que a Él se acerque. La experiencia del diablo y su carácter perverso, le han permitido seducir a miles y millones de gente en toda época y de toda lengua, cultura y clases sociales. Estaba en el huerto del Edén, usando sus artimañas para incitar a Adán y Eva a quebrantar los límites establecidos por Dios. Despertó sentimientos de ira y venganza en

Caín para ponerlo en contra de su hermano Abel y matarlo, a pesar de las advertencias de Dios. En Génesis 6:1-6 había logrado seducir el corazón de los hombres y llevarlos a pensar solamente el mal. Todas las gentes, menos ocho, murieron en el diluvio que les sobrevino como retribución a su extravío. Más adelante, en Génesis 19:24-25 leemos que llovió fuego y azufre para destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra y toda aquella llanura, con sus moradores y el fruto de la tierra ¿Qué había sucedido para que un volcán en erupción consumiera la vida de todas estas gentes? El diablo había logrado conquistar la mente y voluntad de todas hasta llevarlos a su propia perdición.

“El que no aprende de la historia, está condenado a repetirla”.

LAS ARTIMANAS DEL DIABLO

“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” II Corintios 11:2

El apóstol Pablo tenía temor de que el diablo pudiera engañar a los hermanos utilizando su astucia para hacerlos caer en su trampa. Sus artimañas de seducción son tan sutiles que logra hacernos caer en sus redes sin que nos hayamos dado cuenta. No tiene respeto por nadie al momento de echar andar su maquinaria de seducción, tanto que el mismo apóstol Pedro fue advertido por el Señor Jesucristo que el diablo iba a zarandearlo como a trigo (Lucas 22:31). Jesucristo mismo fue tentado en todo, pero pudo vencer y Dios quiso dejar escrito en las Sagradas Escrituras las artimañas del diablo para que podamos analizar las formas de operación del diablo y cómo poder vencerlo.

Una de las maneras en como el diablo ataca y seduce a las personas es por cegar el entendimiento para que no podamos ver nuestra condición pecaminosa y nuestra necesidad de obedecer el evangelio.

“Pero si nuestro evangelio esta aun encubierto, en los que se pierden esta encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” II Corintios 4:3-4.

Los resultados de esta ceguera mental han llevado a muchos jóvenes a caer en el precipicio del alcohol, las drogas, la inmoralidad sexual, tener hijos fuera del matrimonio, abortos intencionados, depresiones que muchas veces llevan al suicidio. La poca luz que hay en los bares y lugares de diversión inmoral y desenfrenada, reflejan la poca luz de entendimiento que hay en las personas que gastan su dinero, vida y dignidad en un sueño que se ha de convertir en una pesadilla, en esta vida y eternamente.

El diablo puede permitir seamos excelentes estudiantes en la escuela, destacados profesionistas, conocedores de lo nuevo en tecnología, obtener reconocimientos en nuestro trabajo, pero estar perdido por ignorar el plan de Dios para ser salvo. Escuché decir a un psicólogo que nuestra sociedad no piensa, nada más actúa. El diablo ha logrado que actuemos sin considerar los costos de nuestras acciones y sin prestar mayor importancia a las consecuencias. Oremos porque el final de la historia del hijo prodigo sea realidad en tantos jóvenes y que permitan que la luz de Cristo les haga volver en si para que vean su realidad y vuelvan al Padre Celestial.

Otra estrategia de Satanás es la de mezclar el error con la verdad.

“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Génesis 3:4-5

Esta estrategia le dio resultado para hacer que Eva, viera el fruto prohibido como bueno, agradable y codiciable. Miles de años más tarde, el apóstol Pablo advertía a los hermanos en Corinto que esa misma estrategia usaría para hacerlos extraviar de su fidelidad a Cristo.

En esta estrategia el diablo ha ganado mucho terreno, pues ha sabido seducir los sentidos pensamientos y las emociones de la gente hasta convertirnos en una sociedad permisiva y tolerante. Si para hacer caer a Adán solo tenía a Eva, ahora tiene todos los medios de comunicación, tecnología y aun la misma educación pública, para entrar a cada familia y difundir formas de pensamiento humanista que parecen ser correctos y bienintencionados, pero que en realidad “cambian la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al creador, el cual es bendito por los siglos. Amén” (Romanos 1:25). Ya nada parece ser malo ante los ojos de la juventud. Se acepta y se permite que cada quien viva de acuerdo a su preferencia personal. El diablo nos ha llevado a razonar combinando mentiras con verdades, tales como: “Si Dios nos acepta tal como somos, entonces no debemos juzgar ni corregir la vida de los demás, sino aceptarlos como son en sus preferencias sexuales o en su condición matrimonial”, “Hay mucha hipocresía en las iglesias, lo mejor es no ir a ninguna”, “No importa que no vayas a la iglesia, al cabo que Dios está en todas partes”, “Dios es bueno, no va a condenar a nadie” y “No quiero ser hipócrita, por eso no me bautizo.”

Razonando así, muchos jóvenes no han llegado al conocimiento de la verdad para ser salvos, han ignorado las demandas del evangelio, han abandonado la iglesia del Señor, y están muertos en sus pecados.

El mundo y las cosas que hay en el mundo son carnada de Satanás que regularmente atrapa a la juventud.

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Mateo 4:8-9.

El diablo no tienta con algo que no sea atractivo y llame la atención. Sabe que los jóvenes encuentran deleite en el pecado (Hebreos 11:25). Sabe que se encuentra contentamiento en el alcohol (Efesios 5:18).

Sabe que en el mundo está lo que los jóvenes aman y desean y lo ofrece como quien tiene a su disposición todas estas cosas.

El apóstol Juan divide en tres categorías las cosas que hay en el mundo I Juan 2:16

Los deseos de la carne. Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, homicidios, borracheras, orgias y cosas semejantes a estas Gálatas 5:19-21.

Los deseos de los ojos. Riquezas de este mundo Mateo 6:19-23, la mujer ajena. Mateo 5:28

La vanagloria de la vida. La fama, popularidad, la jactancia de lo que eres y de lo que haces.

El mundo es un arma efectiva de Satanás para la destrucción de la juventud y de todo ser humano que caiga rendido a los pies de estos placeres terrenales. Sin embargo, es posible vencer las atracciones del diablo con la ayuda que Dios ofrece.

LA ESPADA DEL ESPIRITU PARA VENCER LAS ATRACCIONES DEL DIABLO

“Y tomad el yelmo de la salvación, y **la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios**” Efesios 6:17

Si el mundo es el arma más efectiva para atraer y seducir a la humanidad, la Palabra de Dios es la espada que ofrece el Espíritu Santo para defendernos ante los ataques del enemigo y resistir las atracciones de este mundo. La Palabra de Dios en la mente y el corazón del joven garantiza la victoria en la lucha contra las huestes espirituales de maldad.

Las Sagradas Escrituras nos fortalecen contra las atracciones del diablo

“... Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la Palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno” I Juan 2:14.

La fortaleza que recibieron estos jóvenes que menciona el apóstol Juan, provenía del conocimiento y practica de Las Sagradas Escrituras.

La gloria de los jóvenes es su fuerza, reconoce el proverbista (Proverbios 20:29), y muchos jóvenes invierten horas de su tiempo en los gimnasios a fin de tener una mejor apariencia y fortaleza física. El apóstol Pablo le escribía Timoteo, su compañero de batallas en la lucha contra las atracciones del mundo, para recordarle que el ejercicio corporal para poco es provechoso. Le aconsejaba que se nutriera con las palabras de la fe y de la buena doctrina que había seguido, y que se ejercitara para la piedad. I Timoteo 4:6-7.

Desechemos la comida chatarra con la que luego nos alimentamos, e invirtamos más tiempo en el estudio de la Palabra de Dios y ejercitémonos en la práctica de los consejos divinos que nos dan la fuerza para vencer al enemigo.

Las Sagradas Escrituras nos advierten de los riesgos de caer en las atracciones del mundo.

“Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O que recompensa dará el hombre por su alma?” Mateo 16:26

Estas preguntas hacia el Señor Jesús a sus discípulos, para hacerlos meditar de los riesgos de no considerar lo que se puedes perder en el afán de conseguir las cosas que uno quiere. Es posible ganar el mundo entero para disfrutarlo, pero cuando nos pasen la factura de los costos, seguramente nos arrepentiremos de la mala inversión que hicimos. El diablo es fraudulento con las cosas que nos ofrece, porque nunca nos dice que lo que vamos a perder eternamente, es mayor de lo que vamos a ganar en este mundo. El Señor Jesús sabía que el diablo estaba utilizando al apóstol Pedro para hacerlo desistir de su disposición de sacrificar su vida terrenal a cambio de obtener algo mucho mejor al lado del Padre celestial.

Moisés podía disfrutar de los deleites temporales que ofrecía Egipto, sin embargo, tuvo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios, porque tenía puesta la mirada en el galardón. Hebreos 11:26.

Hubo un joven rico que deseaba saber cómo heredar la vida eterna. Cuando le dijeron que tenía que vender sus bienes y darlo a los pobres y seguir a Jesús, dice la Biblia que se regreso muy triste, porque tenía muchas riquezas. Mateo 19:16-23.

¿Quién de estas dos personas difícilmente entrara en el reino de los cielos?
¿Quién realmente gano y quien realmente perdió?

Las Sagradas Escrituras nos ofrecen la salida a cualquier tentación del diablo.

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejara ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. I Corintios 10:13

Que alentador es saber que no hay manera de perder la guerra contra nuestro adversario, porque Dios no permitirá que nos sobrevengan tentaciones más fuertes que nuestras posibilidades de soportarlas, y que siempre hay una salida para evitar la tentación.

Me encantan las cosas que José toma en cuenta para salir de la tentación, cuando la esposa de Potifar lo acosaba para que se acostara con ella. José le dijo a la mujer “No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tu eres su mujer ¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios”. Génesis 39:9. José tomo en cuenta a Dios, la magnitud del pecado, el respeto a la mujer ajena y el valor de la confianza otorgada. Razones suficientes para salir corriendo y no pecar, aunque le costara ser privado de la libertad.

El rey David, vio a una mujer bañándose y le gustó. Preguntó quién era, y a pesar de saber que era mujer casada con uno de sus soldados, se llegó a ella. II Samuel 11:1-4.

David quiso buscar una salida a la situación y lo único que logró fue añadir pecado a su pecado.

La salida que José encontró a la tentación fue premiada por Dios, y hasta ahora, sirve de inspiración para quienes deseamos mantenernos libres de los lazos del diablo.

La actitud de David sólo hizo blasfemar a los enemigos de Dios y grandes consecuencias sobreviniera en su familia.

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” Santiago 4:7

Las Sagradas Escrituras limpian nuestro camino para vivir en santidad.

¿Con qué limpiara el joven su camino? Con guardar tu Palabra. Salmo 119:9
Vivimos en un mundo contaminado. Muchas cosas se promueven para limpiar el medio ambiente de la contaminación. Sin embargo, todas las propuestas que se hacen, no consideran la limpieza moral y espiritual que es aun más importante. En el Salmo antes mencionado, el salmista hace una pregunta que nos debe preocupar a todos. ¿Cómo pueden los jóvenes mantenerse santos en una sociedad tan corrompida? ¿Será posible que el joven pueda andar por el camino

de santidad? Muchos padres preocupados por sus hijos desean encontrar el medio para librarlos de la contaminación de este mundo.

La Palabra de Dios es el medio para purificar nuestras almas cuando decidimos obedecerla.

I Pedro 1:22.

Dios reconoce a hombres como el justo Lot, que vivía abrumado por la nefanda conducta de los malvados que vivían en Sodoma y Gomorra. Lot afligía su alma justa viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos II Pedro 2:7-8.

A pesar de las cosas inicuas que Lot veía y escuchaba en la sociedad de su tiempo, pudo guardar su santidad delante de Dios.

Cuando el apóstol Pedro predicaba por primera vez el evangelio a miles de judíos reunidos el día de Pentecostés, les exhortaba a ser salvos de esa perversa generación. Como unas tres mil personas que recibieron la Palabra, fueron bautizadas para el perdón de sus pecados. Hechos 2:40-41.

Algunos miembros de la iglesia de Cristo, en su vida pasada habían vivido de una manera degenerada. Sin embargo, Pablo les recuerda la obra que Dios había hecho en ellos a través de la Palabra que obedecieron. Pablo escribe “ Y esto erais algunos; MAS YA HABÉIS SIDO LAVADOS, YA HABÉIS SIDO SANTIFICADOS, YA HABÉIS SIDO JUSTIFICADOS en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios. I Corintios 6:11

CONCLUSIÓN

“Escrito está” Mateo 4:4, 7, 10

Para Jesucristo, fue suficiente el conocimiento de las Sagradas Escrituras para mantenerse firme ante las provocaciones del diablo. Siempre encontró en la Verdad de Dios como responder a las mentiras del diablo. Estar convencido que Dios debe ser el objeto de nuestro servicio y adoración, le permitió no sucumbir ante la oferta de obtener todos los reinos de este mundo y la gloria de ellos.

La Espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, es suficiente para defendernos de los ataques de nuestro adversario y conservarnos limpios delante de Dios. El salmista lo dijo así: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” Salmo 119:11

Bienaventurado el joven que encuentra su delicia en la Palabra de Dios, y en ella medita de día y noche. Sera como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae, Y TODO LO QUE HACE PROSPERARA. Salmo 1:1-3

Que Dios prospere nuestras vidas y nos lleve de triunfo en triunfo en Cristo Jesús.



**Regresando a la Biblia en cuanto a la suficiencia
de las Escrituras para el crecimiento personal
Alberto Serna**

Nuestro hermano Alberto Serna es predicador local de la Iglesia de Cristo de Pleasant Grove. Nuestro hermano es originario de Brownsville, Texas. Fue graduado de Brown Trail School of Preaching en junio de 2002. Nuestro hermano tiene 10 años predicando para Pleasant Grove Iglesia de Cristo en la ciudad de Dallas, Texas. Está casado con Elizabeth Serna; ambos tienen tres hijas: Stephanie, Valerie y Priscilla. También tienen un hijo Isaac Serna.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA EL CRECIMIENTO PERSONAL

ALBERTO SERNA

INTRODUCCIÓN

Me es un placer compartir la Palabra de Dios y ver lo que las Escrituras nos dicen en cuanto a este tema de la cual estamos tratando en estas conferencias. Es un tema que demanda de nuestra atención, porque estamos hablando de el crecimiento espiritual. Nicodemo en Juan 3:1ss vemos que tenía preguntas para el maestro. En este pasaje vemos tres cosas muy importante que van relacionadas con nuestro tema. Nicodemo venía a Cristo porque sabía que Cristo venía como maestro y que venía de Dios porque nadie podía hacer las señales que él hacía si Dios no estaba con él. En esto podemos ver que Nicodemo quería aprender de Cristo porque venía de Dios como Maestro.

El era fariseo y supuestamente era muy educado en cuanto a ley de Moisés. El era gobernante por eso venía de noche. Pero al reconocer que Cristo venía de Dios; era más de lo que este mundo le podía ofrecer. Cristo no se detiene e inmediatamente le habla de nacer de nuevo para poder ver el reino, y le enseña el plan de Dios en cuanto a la salvación.

Este mundo no puede darnos lo necesario para el crecimiento espiritual. Porque el deseo de la carne es contra el espíritu y el del espíritu es contra la carne pues estos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis (Gálatas 5:17). Usted y yo no dependemos de la carne en cuanto a nuestro crecimiento espiritual. Todos nosotros seremos enseñados por Dios; todo el que ha oído y aprendido del Padre vendrá a mi dice Cristo (Juan 6:45). Nicodemo sabía bien esto. Hebreos nos enseña que Dios habiendo hablado por los padres y profetas en muchas ocasiones y de diferentes maneras en estos últimos días nos ha hablado por Hijo (Hebreos 1:1). Esto nos dice que lo que ha hablado por su Hijo es suficiente. Dios nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia (2 Pedro 1:3). También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que aclare el día y el lucero de la mañana se levante en vuestros corazones Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo. (2 Pedro 1:19-21).

El tema en sí, está haciendo una afirmación. Nada en esta vida que es nacido, se queda sin crecer. Todo lo que Dios ha creado con vida tiene

crecimiento. Si es una planta, le echamos su comida lo fertilizamos y que no le falte su agua para que crezca a dar su flor o para que dé su fruto. Una mascota nace y la cuidamos, le damos de comer, y crece, se envejece y viene la muerte. Así para todo animal nace, come, y bebe, crece y muere y allí termina todo. La diferencia en lo que son las plantas y los animales, crecen, se envejecen, y mueren y termina aquello. Para el ser humano es diferente. Quiera o no; Dios lo ha hecho a su imagen (Génesis 1:26-28). Dios creó al hombre diferente de toda especie. Fue creado en su imagen e iba señorear sobre todo ser creado en la tierra. Pero el hombre desobedeció a Dios y entró la muerte física (Gen 3:2-3).

Usted y yo y todo ser humano tiene que entender la parte con que Dios lo creó a su imagen. Como decía al principio somos distintos a toda especie en que nuestro cuerpo físico morirá pero el alma tiene que dar cuenta por lo que hizo estando en el cuerpo sea bueno o sea malo (2 Corintios 5:10). Lo mismo nos dice en Eclesiastés 12:13-14. El fin de todo el discurso es esto teme a Dios y guarda sus mandamientos porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. Esta decretado que el hombre muera una sola vez y después el juicio (Hebreos 9:27). Esto era lo que Cristo le estaba enseñando a Nicodemo. Él tenía que nacer de nuevo para poder ver el reino pero también tenía que entender el significado y qué era lo que él hacía.

Considerando esto, podemos ir viendo nuestro tema y cuál es la urgencia del crecimiento en cada uno de nosotros; y la Biblia es suficiente para ello. Leer la Biblia nos puede alimentar para nuestro crecimiento espiritual. Digo nos puede alimentar, si nosotros realmente creemos en lo que la Palabra de Dios dice. La fe viene por el oír y el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Pablo, por esta razón no se avergonzaba del evangelio (Romanos 1:16) él sabía que la Palabra de Dios era suficiente para salvar a todo aquel que cree (Juan 3:16; Marcos 16:16). En la Iglesia hay muchos que no creen y no les es suficiente confiar en lo que Dios dice. Hay un dicho que a veces lo vemos en las calcomanías que dice: Dios lo dijo y yo lo creo y es todo. Si nosotros vemos lo que Dios dice, que importa si usted y yo lo creamos; para que sea todo. Lo más correcto es: Dios lo dijo y así es. Ya depende de usted y de mí si lo aplicamos en nuestra vida para cumplir lo que Dios ha hablado. Muchos nos engañamos a nosotros mismos. Por esta razón 1 Corintios 6:9 nos dice no os dejéis engañar por que podemos perder nuestra salvación por nuestra propia necesidad. Cristo lo dice en Mateo 7:21 muchos le llamamos Señor pero no todos somos reconocidos. ¿Por qué? Por no hacer la voluntad de nuestro Padre celestial. Cristo nos va decir apartaos de mi hacedores de maldad nunca los conocí.

Hermanos somos buenos para crecer en el pecado. Pablo decía: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que vivo*

yo ahora 1en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amo y se entrego así mismo por mí” (Gálatas 2:20). Para poder ir creciendo en nuestra vida espiritual es imperativo entender lo que Pablo dice. Preguntémonos usted y yo: ¿quien vive hoy en nuestra vida? ¡Y no nos mintamos a nosotros mismos sino seamos honestos porque nuestra salvación depende de ello! Por esta razón no hemos llegado ni a caminar hacia la madurez, la cual Dios busca en usted y en mí.

En Hechos 2:37 vemos que los hermanos del primer siglo que obedecieron se sintieron compungidos de corazón por la Palabra de Dios. No era suficiente sólo cumplir con el creer, sino que tenía que ver acción al lo que habían creído. Pedro les dice ahora arrepíentanse y sean bautizados para el perdón de vuestros pecados y recibirán el don del Espíritu Santo. Volvamos a la pregunta anterior: ¿hemos sido compungidos de corazón? Todo esto es clave para que el siguiente paso sea válido, porque sigue el arrepentimiento y note, si no hay arrepentimiento ¿dónde queda el bautismo? Hermanos todo tiene un principio y si nunca se empezó, quizá esta es la razón por la cual no ha habido crecimiento de parte de usted y de mí. La Palabra de Dios si es suficiente para el crecimiento y lo podemos ver una vez tras otra en las Escrituras. Lo vemos en el principio con Abel, Noé, Abraham, Sara, Moisés, y Rahab por esa razón están escritos en Hebreos 11:1-40. Pero en este estudio hablamos del crecimiento espiritual en Cristo. No podemos negar que lo que hemos visto en los hermanos de Hechos en el principio de la Iglesia, nos debe llamar la atención y si no le llama la atención; quizá nunca se ha conmovido. Porque lo que fue escrito anteriormente fue escrito para nuestra enseñanza, a fin de que por la perseverancia y la exhortación de las Escrituras tengamos esperanza (Romanos 15:4).

En el principio cuando se empezó la Iglesia los hermanos que fueron añadidos a la Iglesia creyeron y se bautizaron para salvación **y perseveraban en la doctrina de los apóstoles**, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones (Hechos 2:42). Cuando ellos perseveraban en la doctrina de los apóstoles era mirar y seguir la doctrina de Cristo y los mandamientos de Dios (Juan 12:50). Los hermanos iban creciendo por causa de la enseñanza y tenían todo en común. El simple hecho de vender sus propiedades y compartir según había la necesidad era algo de admirar. Por esta razón leemos que en Hechos 2:47 tenían favor con todo el pueblo y día tras día se añadía a la Iglesia los que habían de ser salvos.

Hermanos en esta vida que llevamos en Cristo la palabra nos enseña a amar a Dios y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:37-40). La Palabra de Dios nos hace hacer los cambios en nuestras vidas. Así como los hermanos en el primer siglo oyeron la palabra tuvieron una decisión que hacer. Ellos podían haber decidido seguir en el pecado pero decidieron vivir para el Señor. Usted y yo debemos decidir de igual manera. ¿Usted y yo hemos alguna

vez pensado vender alguna cosa que tengamos para la ayuda de un hermano necesitado? ¿Qué es lo que nos mueve hacer o tomar tal acción? Usted y yo leemos de estas cosas y nos preguntamos ¿por qué los hermanos hacían estas cosas? ¿Tenían más amor para con Dios que nosotros? La palabra es poderosa y más penetrante que cualquier espada de dos filos y puede discernir nuestros pensamientos (Hebreos 4:12). La palabra tiene mucho que ver con nuestra fidelidad y crecimiento a Dios. Pero no es el todo. La razón por la cual ellos crecían era por el nacimiento desde el principio. Volviendo a nacer de nuevo, en Juan 3:1ss es muy importante, porque es el comienzo de una vida nueva. Estos hermanos al nacer de nuevo se daban a Dios totalmente y todo lo que ellos tenían, todo lo que ellos eran, era de Dios. Estos hermanos hasta daban su vida por su vida nueva en el espíritu. No temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar al alma. Mas bien, temed a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno (Mateo 10:28). Ellos se daban a Dios primero. Si nosotros nos diéramos a Dios al nacer en las aguas del bautismo, tendríamos el mismo resultado de la palabra como los hermanos del primer siglo.

El crecimiento de la cual estamos hablando se requiere todo de usted y de mí. Por esta razón: Habiendo pues dejado toda maldad, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia, desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación (1 Pedro 2:1-2). Con respecto a vuestra antigua manera de vivir, despojaos del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos (Efesios 4:22). Para poder crecer tenemos que principiar una vida nueva. No puede crecer si no ha nacido. Sabemos que el bautismo es lo primero a esto nos referimos a nacer de nuevo. En las Escrituras Dios nos va encaminando y quiere que nosotros hagamos de nuestra parte (1 Pedro 2:1-2) nos enseña la importancia de desechar toda malicia, hipocresía y todo engaño. En otras palabras:

DEJAD EL PECADO (EL VIEJO HOMBRE)

Todos sabemos que el que sabe hacer lo bueno y no lo hace le es pecado (Santiago 4:17). Todos nosotros hemos sido bautizados para el perdón de nuestros pecados, es por esta razón Pablo hace la pregunta ¿o no sabéis lo que has hecho, eras pecadores ya no, estabas muertos en tus pecados y delitos? (Romanos 6:3-6; 1 Corintios 6:11; Efesios 2: 1-2). Ya hemos empezado una nueva vida para dejar toda la malicia (1 Pedro 2:1). La palabra es la que nos va enseñando lo que Dios quiere de nosotros porque Él la inspiró (2 Timoteo 3:16-17). Dios no quiere que uno siga en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compañerismo tiene la rectitud con el desorden? ¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas? Por lo cual, ¡Salid de en medio de ellos, y apartaos! dice el

Señor. No toquéis lo impuro, y yo os recibiré; y seré para vosotros Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso (2 Corintios 6:14-18). No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios (1 Corintios 10:21). Muchos queremos tener un pie dentro de la Iglesia y a la misma vez seguir participando en el pecado. Pero nosotros somos linaje escogido, real sacerdocio, **nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable** (1 Pedro 2:9).

El significado de santo es llamado fuera. Dios nos ha apartado de la vida que llevábamos en las tinieblas a una vida de luz. Dios nos va alimentando por su palabra para nuestro crecimiento. Pero así como un bebe desea su leche pura (1 Pedro 2:1-2) debemos nosotros también desear la palabra.

DESEAR LA PALABRA DE DIOS

La Biblia nos enseña y nos prepara para una vida de piedad (2 Pedro 1:3). Nos va enseñando por la inspiración de Dios (2 Timoteo 3:16-17). Dios a los que ama disciplina y azota con vara (Hebreos 12:5ss). Es lo que Timoteo nos dice con el pasaje de 2 Timoteo 3:16-17, "Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra." La palabra nos va ir encaminando en nuestra vida delante de Dios. El Salmista en Salmos 119:105-107 entendió esto cuando dijo: Lámpara es a mis pies tu palabra y luz para mi camino. He jurado y lo confirmare, que guardaré tu justas ordenanzas. Señor vivifícame con tu palabra. Nosotros necesitamos entender que sin la palabra de Dios no podemos ser instruidos para la justicia de Dios para ser perfectos (Maduros) para la obra de Dios. Dios no quiere que nadie se pierda sino que todos vengan al arrepentimiento (2 Pedro 3:8-9). Estas son las buenas de la cual nos habla en (2 Timoteo 3:16-17). Así como Pablo le hace el encargo a Timoteo en 2 Timoteo 4:1-4 ante Dios y ante Cristo que predique la palabra a tiempo y fuera de tiempo. Nosotros también llevamos esta misma carga. La palabra pura, no todas la quieren oír porque algunos acumulan maestros conforme a sus propios gustos. La gente no ha cambiado mucho desde el primer siglo sigue con la misma mentalidad. La palabra nos enseña a que con diligencia estudiemos para poder usar la palabra con precisión (2 Timoteo 2:15). Sólo la Biblia es aprobada por Dios y sólo Biblia es lo que puede hacer que con precisión cumplamos el propósito de Dios. La enseñanza de la Biblia desde principio apuntaba a Cristo y su evangelio y nada más hay un evangelio (Gálatas 1:6-10) no hay otro. Sólo hay aquellos que quieren pervertir lo que Cristo os ha enseñado. Pero para todos aquellos la Biblia os advierte sea anatema si hacemos tal cosas. Si nos apartamos de las enseñanzas

de Cristo no tenemos a Dios; Si nos apegamos a las enseñanzas de Cristo tenemos al Padre y al Hijo (2 Juan 9). En el libro de Lucas tenemos una buena ilustración de esto. Cristo sube el monte con Pedro, Juan y Jacobo y se les aparece Moisés y Elías y hablaban con Cristo Pedro le dice a Cristo: Maestro es bueno para nosotros estar aquí y hagamos tres enramadas, una para ti otra para Moisés, y otra para Elías no sabiendo lo que decía. Mientras él decía esto vino una nube y los cubrió: y tuvieron miedo al entrar en la nube. Y vino una voz de la nube que decía: Este es mi Hijo amado; al él oíd. Y cuando cesó la voz Jesús se encontraba solo. Al leer estos es claro lo que Dios estaba diciendo. Es a Cristo quien tenemos que oír.

CRECED EN ESPÍRITU

Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo; del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme á su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor (Efesios 4:15-16).

Como hemos venido diciendo nuestro crecimiento viene a través de la Palabra de Dios (Romano 10:17) porque la fe viene por oír y oír la palabra de Dios. Una persona que no conoce la Biblia no conoce a Dios; Y se le hace locura lo que Dios dice (1 Corintios 2:14). Esta persona no puede entender la palabra; porque se han de discernir espiritualmente. Usted y yo tenemos algo en común, nuestra salvación que se nos fue dada a los santos y se necesita contender ardiente mente por nuestra fe (Judas 3). Nuestra fe viene por la palabra y nuestra fe demanda acción. Una fe sin obras está muerta y si no hay fe, no ha empezado una vida nueva y no pude ver crecimiento y madures.

Cuando no hay crecimiento es difícil de que exista entendimiento. Vemos con qué gran preocupación lo dice el escritor de Hebreos (Hebreos 5:11). Les está diciendo miren, les tengo que explicar algo pero no lo entienden porque son sólo niños. Todavía necesitan la leche y no pueden con el alimento sólido. No podían discernir entre el bien y el mal. Imagínese un adulto en pañal y tomando biberón todavía. No es normal esto. Dice el escritor ya debieran ser maestros pero todavía tienen necesidad de los elementales. Hermanos no hay excusa para no crecer.

Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad (Juan17:17).

Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).

1 Corintios 2:6-16

Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen: Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria: Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman.

Empero Dios nos lo reveló á nosotros por el Espíritu: porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado;

Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.

Empero el espiritual juzga todas las cosas; mas él no es juzgado de nadie.

*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruyó? **Más nosotros tenemos la mente de Cristo.***

Creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén (2 Pedro 3:18).

CONCLUSIÓN

Dios es el que ha inspirado lo que tenemos escrito en nuestras Biblias. Es necesario que prestamos atención a lo que dice la Biblia. Dios le entregó toda la autoridad a Cristo en el cielo y en la tierra y es por ella que nos manda hacer discípulos a toda criatura, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolos a que guarden todo lo que os he mandado. En Juan 17:1-21 Cristo ora al Padre y está pidiendo que guarde a los que Él les había dado. Cristo le dice al Padre que ellos habían guardado Su palabra para ser uno como yo en ti y tú en mí. Cristo dice en el vs. 20 que no rogaba sólo por ellos sino también por los que habían de creer en el por la palabra. Hermanos, usted y yo estamos incluidos en esta oración del Señor. Para ser todos uno en Dios en Cristo todos por Su palabra. Esta es confirmación de que la Biblia es suficiente para nuestro crecimiento.

LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS PARA PROBAR QUE EL BAUTISMO ES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS DAVE MILLER

INTRODUCCIÓN

Es muy desconcertante la discordancia existente en el cristianismo respecto a la acción y el propósito del bautismo. Algunos creen que el bautismo es rociar o derramar agua en la cabeza de una persona. Otros creen que la persona debe sumergirse. Otros dicen que no importa—que los tres formas son aceptables. La mayoría cree que el bautismo no es necesario para la salvación, es decir, creen que un persona es salva cuando aceptan a Cristo en sus mentes, y al expresar esa aceptación (“Señor Jesús, te acepto en mi corazón como mi salvador personal”). Después de esto, pueden bautizarse, simplemente como una indicación externa de que han sido salvados. Muy pocas personas en el mundo que afirman estar afiliados con Cristo y el cristianismo creen que el bautismo **precede** a la salvación. Muy pocos le dan credibilidad al hecho de que una persona que crea en Jesús sea condenada al infierno simplemente porque él o ella no fue sumergida en agua para ser salvo.

No deberíamos sorprendernos cuando vemos tales diferencias doctrinales. Ciertamente no deberíamos dudar de que **sabemos** la verdad. Necesitamos recordar que en toda la historia humana, la mayoría de la gente no ha seguido la verdad en algún tema específico. Es por eso que Dios les advirtió a los israelitas: “No seguirás a los muchos para hacer el mal” (Éxodo 23:2). La verdad no se determina por el número de personas que la comprenden, creen u obedecen. El hecho es que toda la gente puede venir al conocimiento de la Verdad de Dios. Y toda la gente puede entenderla y obedecerla—si deciden hacerlo. Y ahí está el gran problema: por toda la historia mundial, la mayoría de la gente ha escogido en forma deliberada rechazar la verdad de Dios e ir por su propio camino. Y así es con la doctrina bíblica del bautismo. No es difícil entender la voluntad de Dios sobre el asunto. Vamos a examinar algunos versículos a fin de ver la clara enseñanza del Nuevo Testamento sobre el bautismo.

JUAN 3:5

¿Cuál es el significado de Juan 3:5? Este versículo habla del proceso del nacimiento espiritual. La **concepción** espiritual sucede cuando el Evangelio (es decir, la semilla del Espíritu Santo—Lucas 8:11) se implanta en el corazón/mente humana (Santiago 1:18; 1 Corintios 4:15; Efesios 6:17; 1 Pedro 1:23). La Palabra de

Dios, a su vez, genera una fe en el corazón humano (Romanos 10:17) que lleva a la persona a obedecer el Evangelio al ser bautizado en agua (Marcos 16:16; Hechos 2:38; Hebreos 10:22). La condición resultante del individuo es que él o ella es ahora hijo de Dios, un ciudadano del reino y miembro de la iglesia de Cristo (Mateo 28:19-20; Gálatas 3:26-27; Romanos 6:4).

Otros versículos en el Nuevo Testamento clarifican y simplifican Juan 3:5, señalando el significado el “nuevo nacimiento,” y al mismo tiempo nos permiten entender la actividad del Espíritu Santo en el acto de la conversión. Considere la siguiente gráfica (adaptada de Wayne Jackson):

*Juan 3:5 **Espíritu** **Agua** **Reino***

*1 Corintios 12:13 **Espíritu** **Bautizados** **Cuerpo***

*Efesios 5:26 **Palabra** **Lavamiento/Agua** **Iglesia purificada***

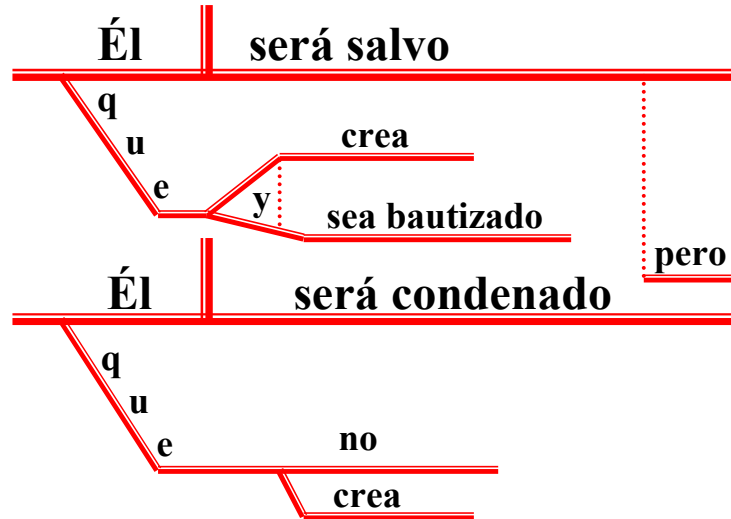
*Tito 3:5 **Renovación del Espíritu** **Lavamiento de la regeneración** **Salvos por misericordia***

Estos versículos paralelos demuestran que Dios lleva a cabo la conversión a través del mensaje del evangelio escrito por el Espíritu Santo. Cuando una persona llega al entendimiento (Hechos 8:30) de este mensaje, su fe lo lleva a someterse a la inmersión en agua para la remisión de pecados (Hechos 8:36, 38; 10:47). El resultado de su respuesta obediente al Evangelio es lo que lo salva y lo limpia de sus pecados pasados y es colocado inmediatamente en el reino de Cristo. La Biblia es más que suficiente para probar que el bautismo es para el perdón de pecados.

MARCOS 16:16

Antes de regresar al cielo, Jesús dio la Gran Comisión a los once apóstoles. Incluyó un comentario sobre cómo la gente debe recibir en forma adecuada el Evangelio cuando les es predicado. Todas las personas de este lado de la cruz deben someterse a esas instrucciones si desean ser salvos. Vea el siguiente gráfico, el cual muestra un diagrama de Marcos 16:16 a fin de clarificar cada parte de la oración:

Marcos 16:16



Este versículo enseña claramente que una persona no puede ser salva hasta que él/ella crea y sea bautizada en agua. La razón por la que la segunda parte no menciona la palabra "bautizado" es porque si la persona en primer lugar no cree, no hay lugar para que la persona sea bautizada. Tal como Jesús dijo: "el que no cree, ya ha sido condenado" (Juan 3:18). Considere tres declaraciones paralelas: "El que se inscriba en la escuela y cumpla con los requerimientos del curso se graduará con un diploma. El que no se inscriba en la escuela será ignorante"; "El que consuma alimentos y los digiera vivirá. El que no coma morirá"; El que firma un documento y se somete a una cirugía para la extirpar un cáncer vivirá. El que no firme el documento morirá." En cada ejemplo, si no se cumple la primera condición se nulifica la recepción de la bendición prometida. Si el versículo se lee de la siguiente manera, con toda seguridad, no se tendrá ningún problema para entender su significado, y de hecho se apresurarían a cumplirla; "El que crea y sea bautizado recibirá un millón de dólares."

Otra forma de ver el versículo es comparar lo que Jesús dijo con lo que piensan los hombres:

Jesús: "Creer + Bautizarse = salvado"

Los hombres: "Creer = salvado + bautizarse"

Repito, la Biblia es más que suficiente para probar que el bautismo es para el perdón de pecados.

HECHOS 2:38

Muchas objeciones han surgido a través de los años en un esfuerzo por desestimar la necesidad del bautismo como se establece en Hechos 2:38. Sin embargo, el hecho es que Pedro declaró a la multitud en el día de Pentecostés que deseaba ser perdonada, que tenían que bautizarse para la remisión de los pecados. El término traducido “para,” de la palabra griega eis, siempre significa “para, hacia, en,” y nunca significa “a causa de.” Además, una simple comparación entre el versículo 21 del capítulo, que es una cita de Joel 2:32 y el versículo 38, demuestra que el bautismo es el medio por el que la persona “invoca el nombre del Señor” a fin de ser perdonado:

Comparación entre Joel 2:32 y Hechos 2:38

Hechos 2:21	Todo aquel	Invocare	El nombre del Señor	Será salvo
Hechos 2:38	Cada uno de vosotros	Arrepentíos y bautícese	En el nombre de Jesucristo	Para el perdón de los pecados

Repito, la Biblia es más que suficiente para probar que el bautismo es para el perdón de pecados.

TITO 3:3-7

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Note el versículo 3, Pablo alude a nuestra vida pre-cristiana, mundana—cuando éramos insensatos y rebeldes. Pero, dice, “después de eso” hemos estado expuestos a una existencia alternativa. Los versículos del 4-7 identifican los componentes de la salvación, tanto desde el punto de vista de lo que Dios ha hecho por nosotros, como también por la respuesta que Él espera de cada

persona que desee acceder a la salvación. Estos versículos prueban que el bautismo precede a la remisión de pecados. Considere estos puntos:

El ofrecimiento de Dios

Tenga en cuenta lo que Dios ha hecho por nosotros con la esperanza de ganarnos y darnos la posibilidad de estar con Él en la eternidad. Cuatro poderosos términos se utilizan en estos versículos para enfatizar y exponer la tremenda preocupación de Dios hacia la humanidad: amor, bondad (v. 4), misericordia (v. 5) y gracia (v. 7). Estos cuatro términos expresan la esencia de la obra redentora de Dios, así como también nos da una visión íntima de su misma naturaleza. De hecho, Dios es amor (1 Juan 4:8, 16). La gracia en la Biblia corresponde específicamente al ofrecimiento del Hijo de Dios para nuestro favor como la única expiación por el pecado—un acto que ninguna otra persona es capaz de llevar a cabo. Y la Biblia se ha esforzado mucho en insistir que este hecho de gracia se hizo por “todos los hombres” (Tito 2:11).

¿Cuál es el significado de la frase, “no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”? “Obras de justicia” no se refiere al bautismo, como veremos en un momento. Por consiguiente, se refieren a las acciones que los humanos pudieran hacer con el fin de pagar su propia salvación y por lo tanto, salvarse ellos mismos por sus propios esfuerzos. Sin embargo, una vez que una persona ha pecado, no hay nada que pueda hacer para quitarse el pecado. El llevar a Jesús a morir en la cruz proporcionó el remedio para el pecado. Así Pablo continua, “más por su misericordia, nos salvó” (RV1865)—una referencia directa a Dios enviando a su Hijo a morir en la cruz y dar el medio del Evangelio para salvación. Así que si Jesús ya murió en la cruz, ¿qué más debe hacer una persona para recibir el perdón y salvación? Pablo dice, “por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.” El “lavamiento de la regeneración” es una referencia inequívoca a la inmersión en agua.

“La renovación en el Espíritu” es una referencia a la salvación que está disponible para la persona que se someta al plan de Dios para salvación. El Espíritu Santo “renueva” a la persona al darle las instrucciones necesarias para que la persona se salve. El Espíritu Santo es el autor del Evangelio que les fue encargado a los apóstoles predicar por todo el mundo. El acto final en esas instrucciones—el punto en el que la persona es de hecho “renovada”—es el bautismo en agua.

El “derramamiento” del Espíritu Santo (v. 6), sin duda se refiere a la guía milagrosa, inspirada que el Espíritu Santo extendió a los apóstoles en el día de Pentecostés en Hechos 2, como lo predijo Jesús en Juan 14-16. No debemos, no nos atrevamos a minimizar el papel importante que la tercera persona de la

Deidad, el Espíritu Santo, jugó en el plan divino. Proporcionando a los emisarios iniciales (“embajadores”—2 Corintios 5:20; compárese Romanos 10:15) del Evangelio las palabras a hablar y a escribir, que serían luego escritas para todas las personas de todos los tiempos, no fue una tarea menor. La salvación del hombre **depende** de la revelación de los componentes del “Evangelio glorioso” (1 Timoteo 1:11). No es de extrañarse que Pablo declaró que “Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” (1 Corintios 2:10).

Si Jesús nos salva “por el lavamiento de la regeneración,” que es, a través del bautismo, entonces el bautismo no debe clasificarse como una “obra de justicia que nosotros hubiéramos hecho” (v. 5). Quizás lo principal que alegan los que descartan la necesidad del bautismo para salvación se refiere el mal uso de Efesios 2:8-9. Dicen, “El bautismo no es necesario para salvación porque Efesios dice que somos salvos por la gracia, no por obras para que nadie se gloríe.” Tenga en cuenta que su línea de razonamiento se basa en el supuesto de que el bautismo es una obra y dado que no somos salvos por obras, el bautismo no precede a la salvación. Pero Tito 3:5 clarifica y corrige este error.

Mire cuidadosamente el contraste que hace Pablo: “no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración.” Dios no nos salva por nuestras obras de justicia—¡sino que lo hace a través del bautismo! Si Dios nos salva “a través del bautismo,” entonces no debe verse como una obra de justicia que hayamos hecho para salvarnos nosotros mismos.

Además, vea que Pablo está diciendo que el bautismo es una obra **de Dios**—no del hombre. Los humanos no inventamos el acto del bautismo en el plan de salvación. ¡Dios lo hizo! Es **su** requerimiento—no el nuestro. La oposición a la inmersión en agua como un prerrequisito para el perdón, es, en realidad, hablar en contra de Dios—dado que Él es el autor. El bautismo es una obra de Dios de la misma manera en que Jesús dijo que la fe es una obra de Dios (Juan 6:29). Ambas son obras, es decir, actos hechos por los humanos, que **Dios** requiere a fin de considerarlos fieles y obedientes. El lexicógrafo del griego Joseph Thayer se refirió a este mismo punto cuando definió “obra” (*ergon*) como “un acto, un hecho, algo llevado a cabo,” y luego señala a Juan 6:28 como un ejemplo donde “obras” significa “las obras requeridas y aprobadas por Dios” (p. 248). Arndt y Gingrich identifican a las mismas obras como “las obras que Dios desea” (p. 308). El punto a resaltar es que incluso cuando hacemos una obra de justicia que Dios dice que debemos hacer antes de que Él nos salve, no tenemos aun una base por la que afirmemos que somos salvos por nosotros mismos o expiados de nuestro propio pecado. Repito, la Biblia es más que suficiente para probar que el bautismo es para el perdón de pecados.

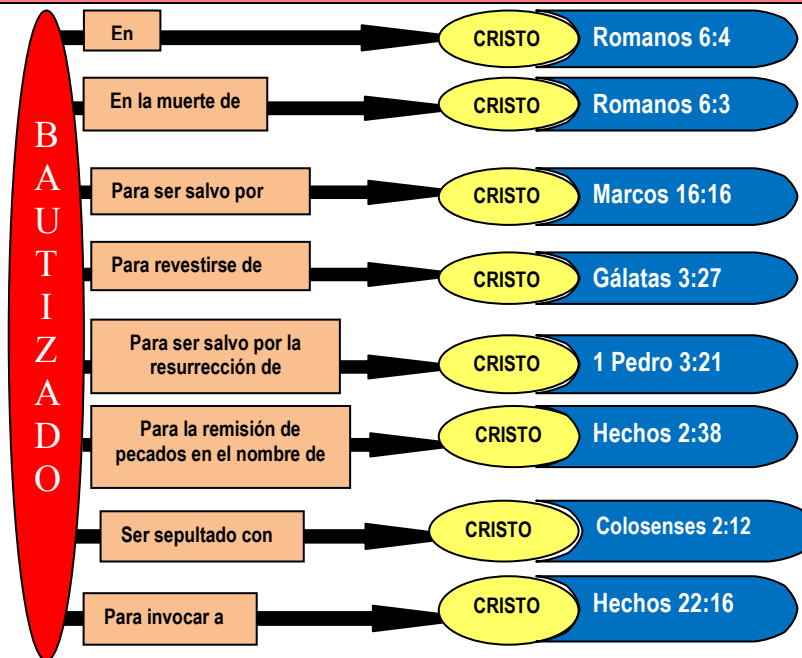
Aquí dos diagramas adicionales que muestran una vez más la necesidad del bautismo:

Esta primera gráfica señala múltiples indicios de la importancia del bautismo para obtener la salvación. Hay solo un propósito o diseño del bautismo, es decir, para servir como línea divisoria entre los perdidos y los salvos.



Sin embargo, hay una variedad de formas para describir la salvación. No obstante, hay una variedad de formas para describir la salvación.

El bautismo es necesario para la remisión de pecados porque está conectado directamente a Cristo:



La segunda carta muestra como el bautismo está directamente vinculado a Cristo y a su obra redentora para nuestro beneficio. Mucho de lo que se puede decir de Cristo en su papel único de dar la salvación, podría decirse de la misma manera del bautismo, otra vez se muestra que la intención de Dios con el bautismo en

agua es que es el momento cuando Él aplica la sangre de Jesús al espíritu del hombre manchado por el pecado.

Muchos otros pasajes en el Nuevo Testamento demuestran la absoluta suficiencia de la Biblia de que el bautismo es para perdón de los pecados. Qué Dios ayude a todas las personas a aceptar su Palabra y se sometan a su voluntad en este asunto.

Información de Interés Personal

Libro de las Conferencias

La información contenida en este libro es de mucho valor espiritual. Por esta razón, hemos tratado lo posible de hacer disponible un libro donde cada una de las lecciones que fueron predicadas en estas conferencias puedan ser leídas por todos. Deseamos que sepa que este libro puede ser encontrado en el sitio del Internet de nuestro hermano Willie Alvarenga. Si usted desea, le animamos a que visite: www.regresandoalabiblia.com En este sitio usted podrá encontrar el libro y también tendrá acceso a guardarlo en su computadora para leerlo cuando usted desee. Solamente pedimos que por favor no se altere su contenido. El libro de las conferencias 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012 también están disponibles en el mismo sitio del Internet. Le animamos a que informe a sus amigos y familiares sobre este libro, para que ellos también tengan la oportunidad de considerar su contenido.

Una Aclaración

Deseamos que por favor no piensen que estamos tratando de hacer dinero de estas conferencias. El costo del libro es solamente para cubrir los gastos del material que será usado. Si usted tiene alguna pregunta al respecto, le pedimos que por favor tome el tiempo para hablar con los organizadores de estas conferencias. Muchas gracias.

Iglesia de Cristo en Pleasant Grove

1407 Conner Drive

Dallas, Texas 75217

Alberto Serna, Predicador

Muchas gracias por haber apoyado estas conferencias. Dios mediante esperamos verle el próximo año para nuestra séptima conferencia.